

Las Misiones Salesianas

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
OCTUBRE 1983

**BOLETIN
SALESIANO**

HONESTO Y MODESTO

Mis querido amigos Juanito y Mari:

«Volver a empezar»: Sí, en octubre otra vez tocan los libros su concierto de música callada. Y no es cuestión de película, sino de trabajo, de cole, de profes, de madrugones, de esas cosas serias que hacen de la vida una realidad con arrugas y entrecejos fruncidos. Bueno, un poco menos. Porque «Volver a empezar» es la primera película española que ha obtenido un Oscar de oro en Estados Unidos. Y volver a empezar en octubre nos llevará a alcanzar otro óscar que se nos promete si nos aplicamos bien a nuestros deberes.

Juanito en seguida dirá que renunciaría a todos los óscars del mundo por una semana más de vacaciones. Mari, en cambio, se frota las manos porque ya ha visto en sus libros cosas bellísimas que sólo ven los que se meten dentro de ellos. Y porque considera el curso como una aventura fabulosa: nuevos amigos, nuevos profesores, nuevos cuadernos, nuevos triunfos... Todo es nuevo. Parece como si se estrenara la vida. Y, esto es lo más grande, se da un paso adelante en la madurez humana...

Yo creo que el curso es de verdad una escuela para hacerse hombres «Buenos cristianos y honrados ciudadanos», como decía Don Bosco a sus muchachos.

Mirad, Luis Perdoni era un viejito muy simpático que pasó toda su vida acordándose de Don Bosco. A sus noventa años bien cumplidos

no dejaba de acudir de vez en cuando a una casa salesiana para contarle a alguien sus encuentros con el Padre. Y, al hablar de él, sus ojos se llenaban de luz y su rostro adquiría un aire nuevo de chiquillo que volviese a empezar a vivir.

—¿Cómo ha llegado a cumplir tantos años?
—Le preguntaban.

—La gracia de Dios que rejuvenece la sangre...
«Tenía cerca de veinte años cuando me encargaron hacer el altar de madera donde Don Bosco celebraba la misa en sus últimos años. Una vez, mientras yo estaba atento a mi trabajo, pasó a mi lado Don Bosco. Puso la mano sobre mi hombro y me dijo:

—Luis, que seas siempre honesto y modesto. Aquellas palabras me llegaron al alma. Todavía parece que las estoy oyendo. Como también me parece que estoy sintiendo su mano sobre mi hombro...

Más tarde, cuando me fui al servicio militar, Don Bosco me llamó y me dio muchos y muy buenos consejos. Entre otras cosas, me dijo:

—Luis, si necesitas dinero o cualquier otra cosa, escíbeme, no tengas miedo.

—¿Podría un padre hacer algo más?
Y el viejito hablaba y hablaba hasta conmovirse. «Don Bosco era uno de esos hombres que sólo con mirarlo le llenaba el alma de alegría».

* * *

Y ahora me pregunto yo: ¿qué le diría Don Bosco a Juanito al empezar otra vez el curso?

—Hazte honesto y modesto.
Mari, tú no eres Don Bosco; pero yo creo que has acertado. A lo mejor va a tener que cambiarse de nombre y llamarse Modesto. Claro que lo importante no es llamarse Modesto, sino serlo de verdad. Y Juanito tiene cara de ser honrado y trabajador; aunque, a veces, disimula un poco y prefiera las vacaciones al curso.

Yo os deseo un año escolar lleno de éxitos notables y sobresalientes. Vamos, que los profesores se van a quedar viendo visiones. Y se van a preguntar: ¿Pero qué es lo que ha pasado con estos niños?

—Nada —les diréis—. Es que nos hemos encontrado con Don Bosco y nos ha dicho que seamos honestos y modestos...

Y entonces serán los profesores los que no van a entender nada de nada.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo.

PADRE RAFAEL



—¡El primer día ha sido muy animado!

DON BOSCO
UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

Director: RAFAEL ALFARO
Consejo de Redacción: Aureliano Laguna; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Laura Iglesias; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.
Administrador: Ramón Gutiérrez.
Dirección, Redacción y Admón.: Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00 MADRID - 28
Depósito Legal: M. 3.044-1958
Imprime: Instituto Politécnico Salesianos-Atocha (Madrid)
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Misiones Salesianas . . .	1
Las nuevas leyes de la Iglesia	2
La confesión a examen en el Sínodo de otoño	4
Dimite el Cardenal Silva Chile: El Gobierno ataca a los Salesianos por textos de Religión	8
El Rector Mayor por el Territorio Amazonas venezolano	10
Beatificación de los Mártires Salesianos	12
Difusión y financiación del Boletín Salesiano	16
En Francia existe buena levadura	19
En Liberia ya no está de moda el sombrero de copa	20
Caer en la brecha	22
Noticias	24
Nuestra gratitud	28
Fueron a la casa del Padre	30
	32

NUESTRA PORTADA

Los Salesianos son «signo del amor de Dios a los jóvenes»; por ello acuden a la llamada de los más pobres y necesitados. Las Misiones Salesianas significan esa entrega de los hijos de San Juan Bosco a los jóvenes del Tercer Mundo.

Foto.—José Luis Mena.

Misiones Salesianas

• «Jesucristo es el Redentor, muchos no lo saben».

Esta es la frase programática para el DOMUND de 1983, lanzada por el Papa Juan Pablo en el Año Santo que estamos viviendo. A la distancia de unos diecisiete años para comenzar el tercer milenio de la Redención, el Santo Padre quiere comunicarnos su inquietud, desea contagiarnos con su angustia: «Hay muchos que ignoran a Cristo, que no conocen su obra redentora, que no saben aplicarla a su vida».

La primera condición para ser misionero es la de **saber** que Cristo es el Redentor, que es algo más que conocerlo. Es como **saborearlo**, como «hacerlo partícipe de la propia vida». Sólo así se puede anunciar, desde una vivencia profunda de fe, de esperanza y de amor para comunicarlo. ¡Cómo podemos anunciar a Jesucristo aun en nuestro pueblo! Quizás en nuestros ambientes **cristianos** no nos hemos acostumbrado del todo a **saborear a Jesucristo**. Y quizás en nuestros ambientes **cristianos** son muchos los que no saben que Jesucristo es el Redentor.

Misioneros son los que han sentido el escozor de la llamada y del sabor de Cristo. Y no han dudado en ir lejos a anunciarlo a quienes lo desconocen y no pueden «saborearlo» porque nadie se lo ha comunicado. Pero, de acuerdo con el Vaticano II, y con el mismo Evangelio, todo cristiano es un evangelizador, un apóstol que ha de anunciar lo que vive. ¡Menudo compromiso el de nuestra vida cristiana! ¡Y menuda la alegría inherente a este compromiso! No hay dicha comparable a la de sentirse **enviado**: «Dichosos los pies del mensajero evangélico».

• En la revista de este mes veremos más artículos que hablan de las Misiones Salesianas. Sobre todo, resultan preciosos los encuentros del Rector Mayor en el Territorio Amazonas de Venezuela con los Guaicás y Yanomami. En un momento, el Padre Viganó dice a los jóvenes indígenas que son objeto del amor de Dios, y que este amor lo palpan en la vida de los misioneros que les ha enviado Dios. Los misioneros han dejado su patria, su familia y sus comodidades para dedicarse a anunciar que Dios quiere a los jóvenes indios. Y es inmenso el gozo que experimenta el evangelizador al comprobar que Jesucristo es conocido y amado gracias al anuncio de su palabra realizando así y en sí el proyecto de Dios en su vida y en la de sus destinatarios.

Por eso nunca faltarán misioneros en la Iglesia y en la Familia Salesiana. Siempre habrá hombres y mujeres «dispuestos» a realizar el proyecto del amor de Dios en campos erizados de problemas, pero abonados para recibir la semilla evangélica.

• La Familia Salesiana de España se siente profundamente unida a sus misioneros. Nuestros misioneros se sienten, a su vez, apoyados por la retaguardia de la comunidad cristiana de donde ha salido.

Cada vez se nota mayor sensibilidad, mayor sentido de solidaridad con la obra de los misioneros, que es también nuestra. No, el misionero no es un hombre que trabaja por libre, sino que sale de las comunidades inspectorales, de la Familia Salesiana que está en la retaguardia. Por eso, hoy decimos que son «nuestros misioneros». En realidad, somos nosotros mismos, que nos prolongamos en ellos.

Así no pueden quedar solos, no pueden sentirse solos. Aunque, para convencernos de ello, tengamos que repetirnoslo muchas veces, y no sólo de palabra, sino con la ayuda material y espiritual que de verdad nos comuniquen con ellos.

Porque gracias a «nuestros» misioneros salesianos, son muchos más los que saben y sabrán que Jesucristo es el Redentor.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**

LAS NUEVAS LEYES DE LA IGLESIA

Quiero subrayar dos criterios fundamentales, que han ganado y animado esta reforma, y que aparentemente contrarios entre sí, ofrecen sin embargo, una perfecta complementariedad, que yo diría «característica», en la historia de la legislación canónica.

El primer criterio es la fidelidad al Concilio, que se ha intentado traducir lo más fielmente posible en normas jurídicas.

Sabemos bien que este intento ha sido criticado por algunos como inalcanzable, ontológicamente imposible, porque —se decía— el lenguaje jurídico es incapaz de contener toda la riqueza doctrinal del Concilio Vaticano II.

Nosotros, sin embargo, hemos sostenido siempre que esta objeción, aun viniendo de voces autorizadas, parte de un falso supuesto. Nunca se ha pensado aprisionar el Concilio en fórmulas jurídicas.

Hay que tener en cuenta que documentos conciliares y Código, teología y derecho, pertenecen a géneros literarios diferentes, y cada uno debe mantenerse fiel a la propia peculiaridad.

El derecho canónico, como todos saben, se apoya en la teología, que fundamenta y justifica las normas canónicas. No puede haber contraste entre derecho y teología, aunque se trate de dos disciplinas diferentes.

Todo lo que en el Concilio hacía referencia a la estructura jerárquica de la Iglesia, las instituciones eclesiales, el ejercicio del triple *munus*, la vida de los fieles, y exigía, para su efectiva aplicación, la traducción en normas jurídicas, ha sido incorporado al Código. Todos los documentos conciliares, figuran abundantemente entre las fuentes de los cánones renovados.

El otro criterio, no menos importante, es la fidelidad a la tradición jurídico-legislativa de la Iglesia.

Quien conoce la historia del derecho canónico sabe bien cómo la legislación y las instituciones jurídicas se han desarrollado en una línea de adhesión y respeto a la tradición que señalaba su origen antiquísimo y garantizaba su autenticidad. Las innovaciones, que la historia iba pidiendo, no representaron nunca una ruptura con la tradición, sino una evolución en perfecta línea de continuidad y sintonía como un árbol que crece, sin renegar de sus raíces.

Muchas son las novedades del nuevo Código. Pero un Código no puede ser juzgado sólo por las novedades que presenta, y menos aún si éstas son medidas con criterios cuantitativos o sensacionalistas. El Código, es una legislación única y una, en la que no se pueden elegir, ni contraponer, cánones nuevos a cánones viejos, sino donde todo va armoniosamente unido en un único intento y en una única voluntad legislativa.

EN LA LINEA DEL CONCILIO VATICANO II

Dicho esto, es útil ver algunas de las principales características del Código, con el deseo de ofrecer alguna muestra indicativa.

Hay que poner de relieve una mayor inspiración teológica, que tiende a subrayar la índole peculiar

del derecho canónico y la vinculación del Código con el Concilio Vaticano II. No pocos cánones, especialmente en materia sacramental o eclesiológica, ofrecen síntesis teológicas de notable precisión y algunos cuando el argumento lo permite, reproducen casi al pie de la letra las formulaciones del Concilio Vaticano II.

El ordenamiento sistemático, inspirado en el criterio de facilitar a los agentes de pastoral el uso y la comprensión de la nueva legislación, sin abandonar radicalmente la sistematización usada hasta ahora, presenta interesantes novedades, inspiradas en el Concilio Vaticano II.

El segundo libro, que constituye la espina dorsal del Código, no se titula «*De personis*», como en el Código de 1917, sino «*De Populo Dei*», queriendo asumir con esto, ya en la sistemática, un concepto básico de la «*Lumen gentium*», y significar que los fieles son considerados no aisladamente, sino prevalentemente en una dimensión comunitaria, formando un pueblo, jerárquicamente estructurado, como es la Iglesia.

Las novedades sistemáticas no se agotan en los títulos de los libros, sino que se expresan también en la división interna y en la ordenación de cada uno de ellos, como se puede ver hojeando el índice.

Innovaciones más relevantes, sin embargo, hay que señalar en el ámbito eclesiológico, en correspondencia con el Concilio Vaticano II, que encuentra en la «*Lumen gentium*» su Constitución principal.

Nos referimos sobre todo al concepto básico de «comunidad», que presuponiendo el bautismo que incorpora el bautizado a Cristo y lo constituye en pueblo (can. 204, 1) se enraza profundamente en la Eucaristía que es su fuente y su expresión más alta, y se despliega en una noble dimensión, complementaria e integrante, teológica y jurídica al mismo tiempo, de la común participación a la misma fe, a los mismos sacramentos y al mismo régimen eclesiástico (can. 205). La comunión constituye así el primer deber de todo cristiano (can. 209) y expresa la realidad profunda y mística de la Iglesia en la unión de los cristianos con la jerarquía y entre ellos, en la Eucaristía y en la fe.

En estrecha relación con la comunión, por ser inseparable de ella, hay que mencionar la armónica relación entre Iglesia universal e Iglesias particulares, «en las cuales y de las cuales está construida la única Iglesia católica» (*Lumen gentium*, 23; can. 368), que se traduce en el Código en múltiples formas: en la comunión jerárquica que une los obispos, sucesores de los Apóstoles, al Sumo Pontífice, Sucesor de Pedro, en un Colegio (can. 330); en la solicitud de los obispos por la Iglesia universal, «como garantes de la Iglesia universal y de todas las iglesias» (can. 782, 2), cuya unidad deben tutelar, promoviendo la disciplina común (can. 392, 2); y también en el amplio espacio de legítima autonomía reconocido a las Iglesias particulares, a las que se encomienda legislar sobre

muchas materias antes reservadas a la Sede Apostólica, en aplicación del principio de subsidiaridad, pero más exactamente por su misma consistencia teológica, que exige una autonomía propia en el seno de una orgánica y jerárquica comunión.

Siempre en el ámbito de la comunión, queda sancionada la «verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y a la acción» de cada fiel, que abre espacio a una vasta participación en la misión común de la Iglesia, diferenciada sólo según la condición de cada uno y el *munus* que en la Iglesia le ha sido confiado (can. 208).

Nuevo es también el estatuto de los *christifideles*, que enumera sus derechos y deberes más relevantes en la vida de la Iglesia.

El espacio de operatividad de los laicos, ha sido muy ampliado, tanto en la participación en la triple función de enseñar, santificar y gobernar, como en el ámbito específico de la libertad de asociación reconocida, con todas sus consecuencias en el ordenamiento jurídico. No hay que olvidar, sin embargo, que la verdadera y propiamente específica función del laico es la de permanecer siempre y «animar y perfeccionar con el espíritu evangélico el orden temporal» (*Apostolicam actuositatem*, 2), de modo que en la gestión de las cosas temporales y en los oficios seculares los laicos den testimonio de Cristo (can. 225, 2).

Sería imposible mencionar todas las riquezas doc-

Mons. Rosalio José Castillo Lara, el obispo salesiano presidente de la Comisión Pontificia para la Revisión del Código de Derecho Canónico.



trinales encerradas en los cánones. Quisiera, sin embargo, señalar aún la intencionalidad y la proyección pastoral del nuevo Código. Pablo VI, al trazar las primeras directrices a la Comisión en 1965; se trata —dijo— de adecuar el Código «a la nueva mentalidad propia del Concilio Vaticano II, que da una gran importancia a la cura pastoral».

Pienso que el nuevo Código ha dado respuesta a esta exigencia. Quiero, sin embargo, precisar, contra una tendencia a oponer el derecho y la pastoral que el derecho canónico es por su misma naturaleza eminentemente pastoral.

Todo el ordenamiento jurídico canónico, teniendo su fundamento en Cristo, Verbo encarnado —como dijo Pablo VI—, tiene valor de signo y de instrumento de salvación, porque es obra del Espíritu Santo que le confiere fuerza y vigor.

ORIENTACION PASTORAL

El derecho canónico es, pues, no sólo un elemento esencial en la expresión visible de la comunión, sino también instrumento eficaz y vital en la misión salvífica de la Iglesia, a la que va todo él orientado.

Esta orientación pastoral, dirigida al cristiano en su concreta situación espacio cultural-social, se manifiesta abundantemente en el Código.

Se manifiesta en cada uno de los cánones que expresan directamente una preocupación pastoral, en muchos que hacen referencia al ejercicio del ministerio pastoral de los obispos, de los párrocos y de otros ministros sagrados, abundantemente en el libro IV que se refiere a la función de santificar, y también está presente como criterio de fondo incluso en aquellos libros que podrían aparecer más lejanos de ella, como en las sanciones o en los procesos o tutela de los derechos.

El último canon del Código sintetiza esta orientación exigiendo que en la aplicación de la ley se tengan presentes la equidad canónica y la *salus animarum*, que debe ser siempre ley suprema en la Iglesia (can. 1.752).

El Código prestará un notable servicio. El primero y más importante es la certeza jurídica, valor de relevante importancia en la vida de toda sociedad. Sólo la clara definición de los derechos y deberes hace posible la *diaconia iuris*, el servicio de la justicia, indispensable también en la vida de la Iglesia; justicia que en el ordenamiento canónico no se agota en sí misma, sino que lo trasciende hasta convertirlo en amor, en el que debe ser siempre ley suprema en la Iglesia (can. 1.752).

El Código prestará un notable servicio. El primero y más importante es la certeza jurídica, valor de relevante importancia en la vida de toda sociedad. Sólo la clara definición de los derechos y deberes hace posible la *diaconia iuris*, el servicio de la justicia, indispensable también en la vida de la Iglesia; justicia que en el ordenamiento canónico no se agota en sí misma, sino que lo trasciende hasta convertirse en amor, en el cual desemboca casi naturalmente, como escribía en 1551 Joannes Andrea, uno de los canonistas más completos de la época clásica: «La virtud principal, a la que tiende el derecho canónico, es aquella amistad celeste que llamamos caridad».

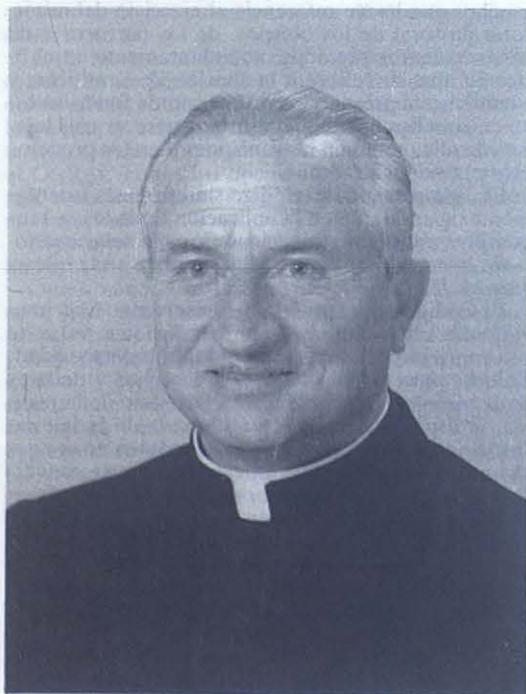
Que el nuevo Código sirva, pues, para asegurar la justicia que tiende hacia la caridad y la caridad fundada en la justicia.

ROSALIO J. CASTILLO LARA

LA CONFESION A EXAMEN EN EL SINODO DE OTOÑO

Conversación con el Rector Mayor de los Salesianos

Entrevista con el Rector Mayor de los Salesianos don Egidio Viganó. El Santo Padre lo ha llamado a participar en la asamblea episcopal que se va a celebrar en este otoño. Al Superior de los Salesianos le ha hecho el director del «Boletín Salesiano» de Italia —Giuseppe Costa— unas preguntas sobre el Sínodo de 1983, y sobre su participación y la de la familia que representa. Las respuestas, precisas y sugerentes, nos interesan a todos —pastores y Pueblo de Dios, educadores y jóvenes—, pues se trata de un acontecimiento fuerte que nos va a exigir respuestas responsables y personales.



«La Familia Salesiana, a través del Rector Mayor, podrá ser sensibilizada mejor acerca de los grandes valores de la amistad con Dios y de la paz con la Iglesia».

1. ¿Qué significado eclesial tiene un Sínodo?

Ante todo yo diría que es un acontecimiento salvífico en la vida de toda la Igle-

sia. Pero me apresuro a decir también que hoy en la Iglesia Católica significa llevar a cabo una renovación importante de la misma. La urgió el Vaticano II. En efecto, el Sínodo es manifestación y ejercicio de la comunión y responsabilidad de los representantes de los episcopados de todo el mundo —es decir, de los Obispos con el Papa— para estudiar colegialmente algunos aspectos de interés universal que hoy son problemáticos en la vida de los creyentes. Como conclusión de los trabajos sinodales, el Sucesor de Pedro confirma y publica algunas líneas concretas de animación espiritual, doctrinal y pastoral, para responder a los interrogantes de la época.

El mismo término «Sínodo» —palabra que significa «juntos por el camino»— indica el esfuerzo de los Pastores de la Iglesia en su servicio a la unidad de los creyentes, partiendo con realismo de la consideración atenta y crítica de la variedad cultural y situacional de los creyentes.

2. Usted ha participado ya en otros Sínodos. ¿Cree que el próximo va a ser distinto?

El Santo Padre suele llamar a diez Superiores Generales —sacerdotes— para

que participen activamente, aunque sin derecho a voto, en los diversos trabajos del Sínodo. La asamblea de Superiores Generales presenta, por elección, una lista de candidatos y el Papa escoge. Es la segunda vez que tengo esta suerte.

Por lo que respecta a organización y funcionamiento, yo creo que el próximo Sínodo no cambiará mucho. Como es natural, el tema cambia, y cambia también buena parte de sus miembros, pues los obispos eligen sus representantes sinodales no por dignidad o función, sino por la competencia especial en el tema propuesto por el Papa. Las diferencias en el tema y en los participantes supondrán, como es de prever, novedades interesantes.

3. ¿Por qué se ha escogido este tema?

Al concluir los trabajos de un Sínodo, se pide a la asamblea de los Padres que sugiera al Papa algunos temas para el siguiente. Entre los asuntos presentados por los Padres anteriores, los que parecieron más oportunos fueron, entre otros, la Reconciliación y Penitencia, y la Iglesia y los jóvenes. El Santo Padre se decidió por el primero. Los motivos de su preferencia pueden ser muchos. Entre ellos están los siguientes: La Reconciliación y la Penitencia atraviesan hoy una crisis grave en la vida de los fieles. Un sutil materialismo cultural ha debilitado peligrosamente, sobre todo en occidente, el sentido del pecado. El mundo hoy reclama en todas partes, casi desesperadamente, justicia y paz. El magisterio pastoral de este Papa da un puesto central a la recuperación de la grandeza cristiana del hombre —encíclica «Redemptor hominis»— y a la inagotable riqueza de bondad y misericordia de Dios —encíclica «Dives in misericordia»—. Yo creo que además de esos motivos y otros posibles, conviene añadir la intensa oración del Papa y de muchos fieles para elegir un tema con la asistencia del Espíritu del Señor.

4. ¿Qué se entiende por «reconciliación»?

Es la pregunta principal, interesante y bien hecha. Ante todo te digo que yo pondría siempre juntos los dos términos

del tema sinodal: «reconciliación» y «penitencia». No se trata de explicar conceptos, sino de describir un proceso concreto de vida en la existencia de los creyentes. Para responder no basta con ir a un buen diccionario, ni siquiera teológico, y transcribir el significado de ambos términos; más bien hay que pensar en analizar el diálogo existencial entre Dios y el hombre, y de los hombres entre sí, a la luz de la fe cristiana.

En tal proceso existe, lo primero, una «profecía de amistad» o un mensaje de re-



El Rector Mayor, como Don Bosco, y como los Salesianos: siempre orientadores de la juventud.

conciliación que presenta la paternidad y la misericordia infinita de Dios revelada y proclamada por Cristo a la humanidad. En segundo lugar, la fe que escucha tal profecía suscita en el corazón del creyente la conciencia de sus relaciones de hijo, el «sentido del pecado» y la voluntad de convertirse. Hay que observar que con el término «penitencia» no se indica, en primer lugar, un tipo de expiación y de sufrimiento, sino un cambio interior de men-

talidad, es decir, una conversión a una auténtica actitud de amistad. En tercer lugar, del mismo modo que Dios se encarnó en Jesucristo y se nos presenta como hermano en el rostro del prójimo, así también el proceso de reconciliación implica una profunda «revisión de toda la convivencia eclesial y social» para llegar a un nuevo género de existencia, programada y vivida en paz con la comunidad cristiana y con la propia sociedad.

Aquí aparecen los amplios horizontes de la «civilización del amor», de la voluntad de paz y de la búsqueda de la justicia, consecuencias lógicas y exigentes de una reconciliación y penitencia verdaderas: No a través de la violencia ni del odio de clases, sino mediante la «revolución de la caridad», creadora de paz. La reconciliación tiene también una perspectiva social propia. Es la más profunda aportación cristiana a la promoción del hombre en cuanto «nueva creatura», y a la reconstrucción de la sociedad como imagen de la Jerusalén celeste, en cuanto ciudad del diálogo y de la convivencia fraterna.

Este es nuestro compromiso: Conocer, asumir y llevar a la práctica las orientaciones y directrices del próximo Sínodo».

5. ¿Qué significa la participación del Rector Mayor de los Salesianos en el Sínodo?

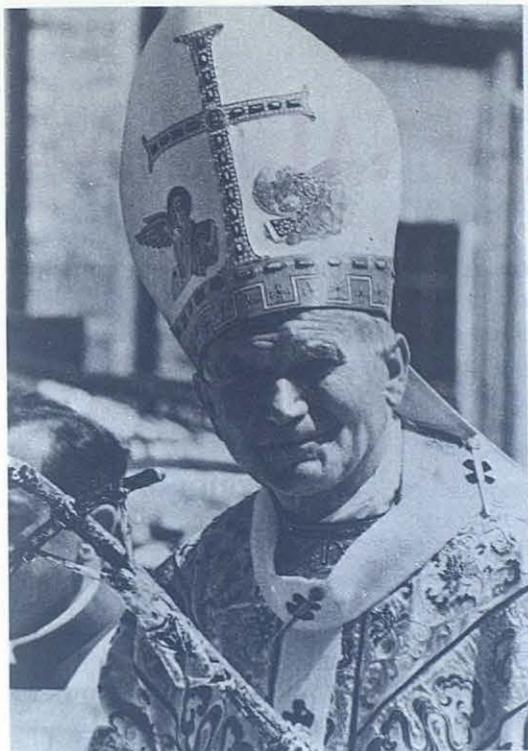
La considero un regalo del Señor. Así la Familia Salesiana, a través del Rector Mayor —que es su centro de comunión y animación— podrá ser sensibilizada mejor y más directamente acerca de los grandes valores pastorales de la amistad con Dios, de la paz con la Iglesia y de la civilización del amor.

6. ¿Cómo creen que van a entender los jóvenes la palabra «reconciliación»?

Espero que los mejores intuyan su profundidad cristiana y la sepan unir con la renovación práctica de la celebración del sacramento de la reconciliación y penitencia. Don Bosco, en su pedagogía, daba muchísima importancia a este aspecto: es indispensable para forjar una personalidad cristiana robusta.

Sin embargo, me temo que no pocos se van a dejar arrastrar por pseudomovimientos para la paz o por un sentido horizontalista de reconciliación. Al no estar enraizados en la profecía de la misericordia, en la «conciencia del pecado» ni en





Juan Pablo II, el Papa de las encíclicas «Redemptor hominis» y «Dives in misericordia».

la mediación sacramental de la Iglesia, puede resultar efímero, como ciertas actitudes sociales de moda, que se encienden, brillan un poco y acaban apagándose.

7. Don Bosco, ¿fue signo de reconciliación? En caso afirmativo, ¿en qué sentido?

Evidentemente. Ya he aludido a ello. Don Bosco fue no sólo «signo», sino también «profeta» y «ministro» de la reconciliación con la calificación de gran especialista juvenil en este campo. Su pedagogía y su acción pastoral —es decir, el sistema preventivo— para los jóvenes cristianos, se apoya en dos dinamismos de éxito seguro: el sacramento de la Eucaristía y el sacramento de la Reconciliación. Pero no como ritos que hay que observar, sino como maduración de la libertad en el amor (Eucaristía) y como conciencia crítica de sí mismo en la verdad y libertad del Evangelio (Conversión).

La amistad con Dios, la santificación del corazón, la comunión fraterna, el fer-

mento de la paz, la búsqueda de la justicia y una sociedad humana impregnada de amor tienen necesidad absoluta de Cristo. Este se da a cada uno sobre todo en el encuentro personal de la Eucaristía y de la Penitencia.

8. Existe un compromiso del cristiano por la paz y la reconciliación. ¿Cuál le parece a usted que podría ser en ese sentido el compromiso de la familia salesiana?

Existe y es muy exigente. Ya he aludido a ello. La Iglesia en el mundo se presenta —precisamente por su sacramentalidad eucarística y de reconciliación— como el mejor lugar para la comunión de los hombres con Dios y entre sí, con el fin de comenzar a construir la paz en la justicia, ayudando a construir la civilización del amor.

La Iglesia quiere colaborar con los hombres de buena voluntad, aunque no sean cristianos, en todo lo que sea una contribución positiva para la reconciliación y paz sociales. Sin embargo, en tal colaboración se nos invita a actuar con inteligencia crítica, para no ser ingenuos y dejarnos embaucar y para no dejarnos instrumentalizar al servicio de poderosos intereses de partido. Así pues, un compromiso concreto de colaboración y de iniciativas; pero evitando los escollos de la instrumentalización.

En cuanto al compromiso de la Familia Salesiana por la paz y por la reconciliación, a mí me parece que cada uno de sus miembros debe saber participar en sanas y valientes iniciativas de la Iglesia local o de la propia sociedad.

Además, la Familia Salesiana, en cuanto tal, debería saber renovar profundamente su compromiso en favor del relanzamiento cristiano de la reconciliación y penitencia, tal como lo indique el Sínodo a la Iglesia universal. Deberá saberlo traducir en práctica, especialmente en la educación de la juventud, reactualizando con creatividad y valentía la praxis pedagógica del sistema preventivo de Don Bosco.

Así pues, nuestro compromiso es el siguiente:

Conocer, asumir y llevar a la práctica, sobre todo en favor de la juventud, las orientaciones y directrices que dé el próximo Sínodo de los Obispos. ■

Por razones de edad

DIMITE EL CARDENAL SILVA

El Vaticano ha comunicado que, de acuerdo con las disposiciones del decreto conciliar «Christus Dominus», el Santo Padre ha aceptado la dimisión presentada por tres preladados de Chile, entre ellos: el Arzobispo de Santiago de Chile, cardenal Raúl Silva Henríquez, Salesiano. Juan Pablo II ha nombrado a su sucesor: Monseñor Juan Francisco Fresno Larraín, Arzobispo de la Serena.

TESTIMONIOS DE GRATITUD AL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ

La Confederación Latinoamericana de los Religiosos (CLAR) ha enviado al cardenal Silva Henríquez una carta de agradecimiento por su «constante defensa de los derechos humanos», por sus esfuerzos en favor de los trabajadores, por su predilección por los más pobres y por su defensa de la independencia de la Iglesia frente a los poderes políticos.

Parecidas demostraciones de estima le llegaron al cardenal dimisionario de los presidentes de todas las conferencias nacionales, americanas y de los obispos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) encargados de las relaciones con los religiosos.

DATOS BIOGRAFICOS DEL CARDENAL

El cardenal Raúl Silva Henríquez tiene 76 años. Nació en Talca el 27 de septiembre de 1907.

Después de graduarse en jurisprudencia, se hizo salesiano el año 1931 y frecuentó la facultad salesiana de teología en Turín, donde recibió el sacerdocio con 31 años de edad en 1938.

Después de dirigir varias obras salesianas en Santiago de Chile y de participar en el Capítulo General Salesiano de 1957, fue elegido para obispo de Valparaíso (24 de octubre de 1959). Poco después sería nombrado arzobispo de Santiago de Chile (14 de marzo de 1961). El 17 de febrero de 1962 el Papa Juan XXIII le imponía el capelo cardenalicio. Como Purpurado de la Iglesia participó en todas las sesiones del Concilio Vaticano II.

A los indiscutibles méritos del cardenal Raúl Silva Henríquez como Pastor de la iglesia chilena y a su ejemplar salesianidad, aprendida de los grandes maestros como Pedro Berruti y Valentín Panzarasa y demostrada sobre todo en el servicio a la Iglesia, rendimos homenaje, ahora, con dos documentos elocuentes. Uno del nuevo arzobispo de Concepción, Presidente de la Conferencia Episcopal Chilena, y el otro aparecido en diario «El Mercurio». En ambos se nos ilumina la robusta talla del cardenal Silva Henríquez.

EN UN PERIODO COMPLEJO

Es difícil imaginar un período más complejo que el que le ha tocado vivir al cardenal Raúl Silva Henríquez desde 1958 a 1983. El trabajo de la iglesia de Chile se desarrolla bajo regímenes diversos: del liberalismo moderado a la democracia participada, y de una tendencia al marxismo hasta una ruptura violenta.

Dentro de la misma Iglesia se perciben, chocan y frecuentemente se esclarecen los conflictos externos. También en ella la situación se presenta inestable: una época preconiliar de inquietud, búsqueda e inseguridad; una época de desorientación, en la que lo que se propone y habla se confunde con lo que ya está mandado; finalmente, una época posconiliar, en la que unos empujan y otros se resisten... Los años que van de 1960 a 1980 han sido años de aguas tempestuosas.

TEMPERAMENTO INTUITIVO Y AUDAZ

El cardenal Silva Henríquez —es su primera cualidad— nació para navegar en aguas di-



El Salesiano Cardenal Raúl Silva Henríquez ha presentado al Papa su dimisión como Arzobispo de Santiago de Chile.

fáciles. Parece hecho a propósito; hasta parece que le gusta. Lo que para algunos sería obstáculo insuperable, para el cardenal es incentivo, acicate y reto. Está hecho para la lucha, para la audacia. Los tiempos lo exigen y él es el hombre de los tiempos.

Segunda característica es su temperamento intuitivo. No le gustan los análisis complejos ni los grandes discursos. Intuye un problema y al punto ve

la solución. Por eso es impaciente: Lo demás estorba, retrasa, paraliza. Por eso mismo es solícito, rápido en las decisiones. Vista una solución, para él no tiene sentido esperar más.

En menos de dos años, cuando era Arzobispo de Valparaíso, afrontó el problema del seminario, del periódico «La Unión», y de la renovación material y espiritual de las diversas parroquias.

¿Que pudo desagradar a alguno ese modo de hacer? — Quizá... Pero nadie puede negarle intuición, decisión y valentía.

TIMONEL EN AGUAS DIFÍCILES

Activo y fuerte, el cardenal Silva Henríquez se ha mostrado siempre firmísimo en la denuncia de las violaciones de los derechos humanos, de las torturas, de las detenciones y desaparecidos, de las arbitrariedades de la DINA o de la CNI. ¿Que también por eso se ha seguido ganando enemigos?... —Lo sabía por adelantado; lo sabe. Pero no por eso se ha apartado del sendero que ha parecido debía seguir...

¡Aguas difíciles para un Pastor fiel a su rebaño! ¡Cuántos disgustos e incomprensiones, y cuántas críticas de palabra y por escrito por parte del cobarde anonimato y de la villanía publicitaria!... Una lucha cuerpo a cuerpo, donde nada lo ha hecho desistir de su empeño pastoral.

EL JUICIO DE LA HISTORIA

Pero la historia sabe situarse a distancia de los hechos, deja que se calme las pasiones y que se abra camino la razón... Será ella quien diga la última palabra, será ella quien juzgue lo providencial que ha sido este pastor en la cátedra de Santiago de Chile en una hora de incontables inseguridades y transformaciones.

JOSE MANUEL SANTOS ASCARZA,
Arzobispo de Concepción
y Presidente
de la Conferencia
Episcopal de Chile

CHILE: UNA CATEQUESIS VALIENTE DE LOS SALESIANOS

Un poco de información sobre una controversia reciente



Catequesis en Punta Arenas. El obispo salesiano, Mons. Tomás González promueve los grupos catequéticos juveniles.

En 1976 los salesianos de Chile fundaron un Centro de Estudios y Experiencias para la Catequesis (C.E.E.C.). Se encargó a un equipo de personas competentes que prepararan textos, seminarios, jornadas y encuentros...

En estos años ese grupo ha colaborado con la Oficina Catequística Nacional de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (C.E.L.A.M.) y con el Centro Catequístico Nacional (O.N.A.C.), que depende de la Conferencia Episcopal Chilena y se ha prestado para la enseñanza en instituciones relacionadas con la Universidad Católica y con la Vicaría para la educación de Santiago.

Entre los frutos de su trabajo está una colección de textos para la enseñanza media. Se titula: «Ven y verás».

Todos los textos habían sido aprobados por la autoridad eclesiástica y presentados por diversos miembros del episcopado chileno. La acogida había sido favorable por parte de los Pastores, maestros, catequistas y alumnos. Sin embargo, el último volumen provocó una reacción en el Gobierno.

QUE HABIA PASADO

El viernes 22 de abril la Ministra de Educación había denunciado en una conferencia de prensa el volumen «Ven y verás IV» y presentaba cargos serios contra sus contenidos, autores y editores, así como contra las autoridades eclesiásticas y la Congregación Salesiana.

Entre las páginas más controvertidas y denunciadas estaban las que se refieren a las ideologías —con el liberalismo, marxismo y consumismo el texto pone en discusión la doctrina de la «seguridad nacional», ya antes rechazada por los Obispos— y las dedicadas a la paz y contra la guerra: Cristo vino a traer la paz...; pero ha habido 150 guerras, golpes de estado y revueltas sangrientas desde 1945; este período que llamamos de «paz» ofrece un número impresionante de muertos: más de veintiséis millones, según estadísticas del Instituto de Investigación de Estocolmo... Y lo mismo las dedicadas al desarme, a la objeción de conciencia y otras.

Enterados de los hechos y de la gravedad de los cargos —entre ellos: que los Salesianos con tal publicación habían cometido una traición contra la Patria— los responsables de la Congregación Salesiana de Chile recordaron el espíritu y estilo de Don Bosco, que siempre defendió la verdad respetando las personas y acudiendo al diálogo. Por eso solicitaron una entrevista con la Ministra de Educación a propósito del problema surgido.

ENTREVISTA EN EL MINISTERIO

La reunión de los salesianos —Inspector, Vicario y Editor responsable— con la Ministra tuvo lugar inmediatamente, el sábado 23 de abril, apoyada y seguida, en nombre de los Obispos, por el Auxiliar de Santiago, monseñor S. Valech. El diálogo con el Gobierno fue cordial; se desarrolló con todo respeto y franqueza. En particular se puso de relieve el incalculable servicio prestado por la Congregación a la Iglesia y a Chile durante los 96 años de acción en los diversos campos de la pastoral y de la educación al servicio de los jóvenes y de la cultura.

Después se examinaron los criterios editoriales y catequísticos de la colección y del volumen IV, precisando los motivos del equívoco y adelantando posibles esclarecimientos, sobre la base de las indicaciones de los Obispos.

VUELVE LA CALMA

Después del coloquio, el domingo 24 de abril el Provincial Salesiano presentaba en una conferencia de prensa una «Declaración oficial de la Congregación Salesiana de Chile». Al día siguiente la Ministra de Educación, en entrevistas concedidas a los periodistas, retiraba públicamente «cualquier epíteto» que hubiera podido sonar a ofensa contra los Salesianos, su trabajo educativo y su lealtad a la Nación. Añadía, además, frases laudatorias y de estima a los hijos de Don Bosco, que trabajan en Chile desde hace mucho tiempo.

El martes, día 26 de abril, monseñor José Manuel Santos Ascarza, Presidente de la Conferencia Episcopal Chilena, hacía pública una «Declaración del Comité Permanente de los Obispos» a propósito del volumen en cuestión.

«SE NOS JUZGARA POR EL AMOR PRACTICO»

Los Salesianos de Chile acogieron emocionados y agradecidos tal

intervención del Comité Permanente de los Obispos. «Seremos juzgados por el amor práctico», había dicho en una de sus últimas entrevistas el cardenal Raúl Silva Henríquez, salesiano, ahora ex arzobispo de Santiago de Chile. «Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; estuve desnudo y me cubristeis; estuve en la cárcel y me visitasteis...» He ahí —añadía el Cardenal— los términos por los que al final nos juzgará Jesucristo. Pare-

tenido nuestra experiencia personal. Todos habremos coincidido en comprender mejor lo que significa: «Toma tu cruz y sígueme».

«Pienso —dice más adelante— que estos acontecimientos nos han acercado a mucha gente de nuestra Patria que sufre injusticia, relegación, exilio, cárcel o tortura, sólo por pedir justicia y no callar la verdad... Pienso que todos los Salesianos nos sentimos renovados y más fuertes que antes... La Iglesia nos pide conservar nuestro lugar:

NOTA INFORMATIVA DE LA OFICINA REGIONAL

- Al comienzo de este año (1983) la Inspectoría Salesiana de Chile, por su Centro de Estudios y Experiencias para la Catequesis (CEEC), terminaba de preparar y publicar una colección de catecismos para los diversos cursos de enseñanza media.
- El último volumen —el IV— presenta la visión cristiana del mundo y de la sociedad, y se propone fomentar el compromiso cristiano del muchacho.
- La mayor parte de las citas están sacadas textualmente de los documentos de la Iglesia, de los documentos de Puebla, de los discursos del Papa y de los documentos del Episcopado Chileno.
- El 23 de abril el Gobierno, por medio de su Ministra de Educación (Mónica Madariaga) acusaba a la Congregación Salesiana y al Centro CEEC de haber publicado una obra antipatriótica, perjudicial para la formación de los jóvenes chilenos...
- La Congregación Salesiana, dispuesta al diálogo con el Gobierno, aceptó revisar y corregir cuanto pudiera haber de «exagerado» en los contenidos del libro, aunque declarando que esperaba el parecer del Episcopado, que en el interin se había reunido ex profeso para examinar la situación.
- El libro se había editado con la aprobación del Arzobispo de Santiago de Chile y con la presentación del Presidente de la Conferencia Episcopal de la nación.

cen términos temporales y materiales; pero son los términos del Amor».

El equívoco se debió una vez más al olvido de la realidad evangélica y de la amplitud del amor cristiano.

«ESTOS HECHOS NOS HAN ACERCADO AL PUEBLO»

«Todos nosotros —dice el noticiero salesiano de Chile— hemos

sin ser «políticos» ni horizontalistas, pero tampoco angelistas. Jesús anunció su Reino: un Reino que había de comenzar aquí en la tierra. Por eso se hizo pobre con los pobres y débil con los débiles. Nos invita no sólo a mirar arriba, sino también abajo; es más, encontraremos a Cristo en los demás, sobre todo en los que sufren. Sólo así seremos los profetas de hoy; sólo así seremos fieles a nuestro padre Don Bosco»...

MAR-BON

EL RECTOR MAYOR POR EL TERRITORIO AMAZONAS VENEZOLANO

A los 50 años de presencia salesiana en las misiones del Territorio Amazonas de Venezuela, un sucesor de Don Bosco realiza una visita pastoral por la región. Mensajero de alegría, comprueba la labor espiritual y social de los misioneros salesianos. Son difíciles de resumir las vivencias de las diversas comunidades misioneras de esos días. Pero bastan unos datos para percibir el entusiasmo suscitado entre los misioneros y jóvenes. La aventura comenzó el 19 de marzo de este año. Don Egidio Viganó, acompañado de D. Sergio Cuevas, del Consejo Superior aterrizaba en el aeropuerto «Maiquetía» de Caracas. Lo esperaban el Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho, el Inspector Provincial de los Salesianos de Venezuela y la Inspectora de las Salesianas. Todos ellos formarían la comitiva que recorrería durante una semana las Misiones Salesianas del Territorio Federal Amazonas.

EN PUERTO AYACUCHO

El 20 de marzo, procedente de Caracas, el Rector Mayor llegaba a Puerto Ayacucho. Un chorro de voces gritaba «vivas» al Sucesor de Don Bosco y un bosque de manos aplaudía con delirio. Un joven le dirigió unas palabras de bienvenida y de agradecimiento, a las que contestó el padre. «Les traigo la sonrisa, la comunión, la solidaridad de todos los Salesianos del mundo. Están en todos los continentes y aman a la juventud de todos los pueblos».

Ese mismo día, por la tarde salían hacia la «Colonia Coromoto». Un indio guajibo, «Xamanare», explicó el nacimiento y vida de un poblado indígena y la labor de los misioneros. Se hizo un recorrido por la obra de los Salesianos y las Salesianas, admirando los talleres de la comunidad. El de artesanía indígena llama la atención. Al atardecer, el Padre Viganó concelebró la Eucaristía con los misioneros en la Catedral de Puerto Ayacucho. En la homilía dijo, entre otras cosas: «Estoy muy contento de encontrarme por primera vez en estas tierras. Es un gusto muy grande para mí venir a acompañar a los misioneros y misioneras que cumplen 50 años de presencia en este territorio».

El 21 de marzo, Orinoco arriba, llegó a la Isla del Ratón. A la orilla del río, un enjambre de chiquillos aplaudía a rabiar. Allí trabajan actualmente dos salesianos y cuatro salesianas. Además de la parroquia dos internados para chicos y chi-

cas procedentes de los caseríos. El salesiano holandés, padre Feddema agradeció que el Rector Mayor «visitara un lugar tan perdido y alejado». Los chavales le brindaron al Superior un baile guajibo, el «brincaíto». En ese mismo acto, el representante del Ministerio de Educación hizo entrega del documento de aprobación de una Escuela de Educación Básica Agrotécnica, la primera del territorio federal. «Esta distinción, dijo, quiere ser un homenaje de agradecimiento a los Salesianos por los 50 años de su labor educativa en el Territorio Federal Amazonas».

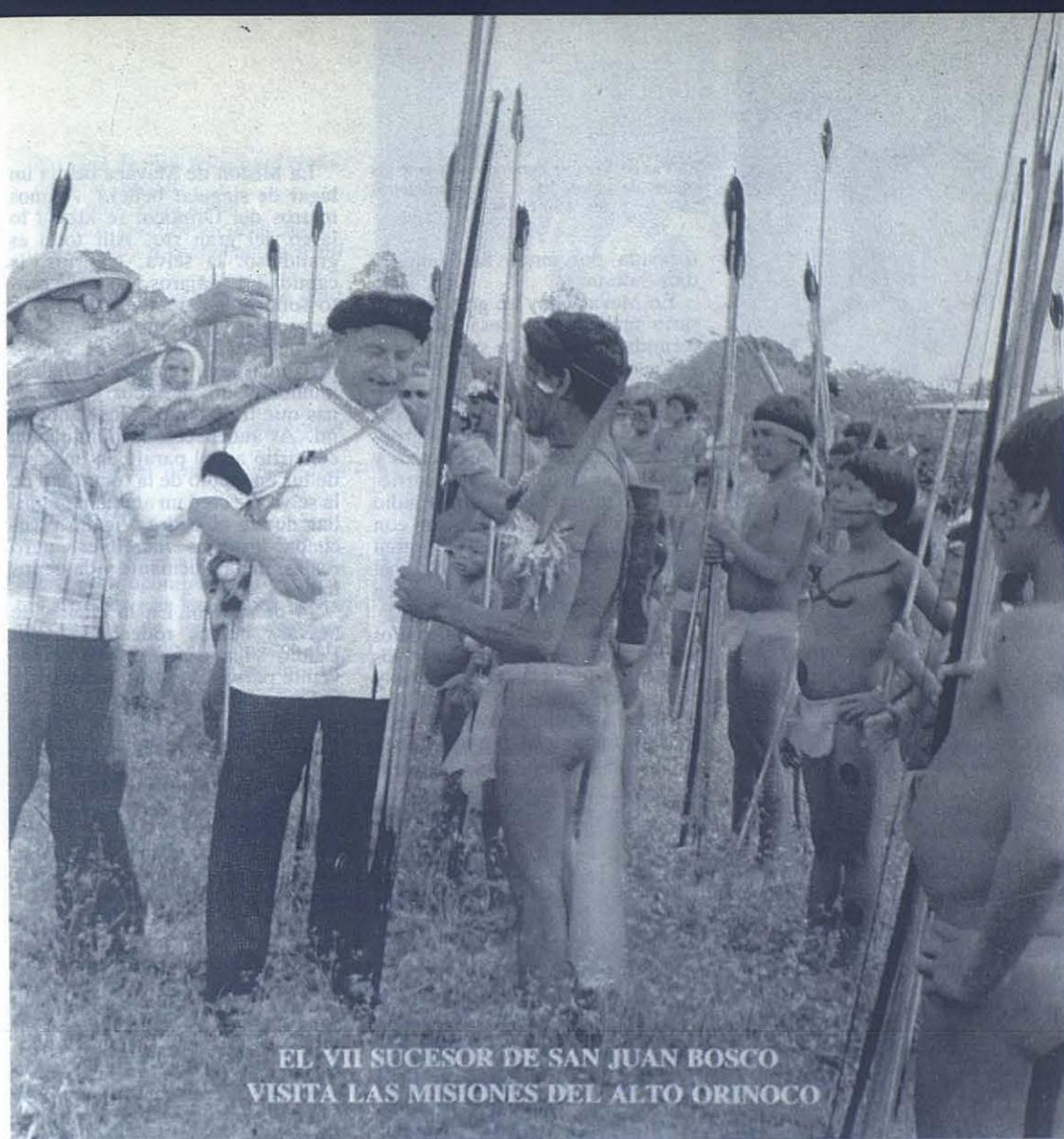
El Rector Mayor le expresó su gratitud: «Nos enorgullece a toda la Familia Salesiana el que se reconozca nuestro servicio de educación a la juventud». Y, dirigiéndose a los jóvenes, añadió: «También tengo que agradecer a estos jóvenes y a estas niñas, porque cantan bien y hacen lindos discursos en castellano, que es lo que yo entiendo... ¿Sabéis la cosa más bella que he encontrado entre tanta hermosura de estas tierras? Ante la sorpresa de todos, exclama: «Los ojos de estos niños y de estas niñas. Unos ojos inteligentes; unos ojos que se mueven con vitalidad; unos ojos que saben ver lo que nuestros ojos no ven: un pájaro... O los oídos que oyen lo que uno no oye. Es decir, unos jóvenes que tienen unos sentidos muy desarrollados, muy agudos. Y después, la otra cosa que me gusta mucho, dirigiéndose a una niña cercana, «también en ti», es la sonrisa».

El padre Viganó extiende los brazos, mira a los acompañantes y exclama: «Miren qué simpáticos». Todos estallaron en una sonora carcajada. A un muchacho que reía con ganas, el padre dijo: «Este muchachote sí que se sonríe bien», «una sonrisa que hace ver la bondad del corazón... La sonrisa de ustedes hace ver la profunda bondad que hay en ustedes, en su cultura». Y con un tono de voz pausado, dijo: «Muchas gracias por haberme brindado la oportunidad de conocer estas cosas tan bellas de vuestra patria y de vuestro corazón».

En la Eucaristía concelebrada: «Aquí, en la Isla del Ratón, (más vale ser cabeza de ratón que cola de león), (todos ríen), Jesucristo les demuestra a ustedes que les quiere enviándoles a los padres y a las hermanas. Estos 50 años de presencia salesiana en el Territorio nos muestran que Jesucristo es bueno».

EN LA MISION DE ATABAPO

Trabajan aquí tres Salesianos y cuatro Hijas de María Auxiliadora. Una escuela y parroquia. El Rector Mayor es recibido por miles de jóvenes que le hicieron un homenaje en el patio de la Misión. A altas horas de la noche don Viganó estaba rodeado de un corro amplio de jóvenes que le hicieron preguntas a bocajarro. Fue un encuentro maravilloso, en directo con la juventud de Atabapo.



EL VII SUCESOR DE SAN JUAN BOSCO
VISITA LAS MISIONES DEL ALTO ORINOCO

El martes 22 de marzo, vuelo a San Juan de Manapiare, obra fundada hacía 25 años por el misionero español D. Jesús González, llamado cariñosamente «El Tigre de Manapiare». Situada entre los ríos Manapiare y Pamito, trabajan en esta Misión dos Salesianos y cuatro Salesianas. Hay dos internados y una escolita. «Los jóvenes de Manapiare te saludan», gritaban las pancartas. Era la primera vez que un Rector Mayor se acercaba a visitarlos. La emoción se notaba en todos.

«Espero pasar aquí unas horas preciosas y hacer muchos amigos», dijo el Rector Mayor en respuesta al entusiasmo popular. Después del almuerzo se hizo una visita a varios caseríos: Morrocoy y San Juan Viejo, donde los jóvenes guajibos realizaron un concurso con arcos y flechas y bailaron ante el Superior.

El Rector Mayor, agasajado por los indios del Territorio Amazonas de Venezuela en su reciente visita.

La comunidad de Manapiare se reunió en la iglesia. El Rector Mayor presidió la Eucaristía dando en la homilía una bellísima lección de catequesis sobre Dios. Por la noche, en la cancha deportiva de la Misión hubo un homenaje al padre Viganó. Discursos, poemas, cantos, danzas. Al final, dos jóvenes indios maquiritares cubrieron al Rector Mayor de collares y adornos, y lo proclamaron «Nuestro gran jefe cacique». El padre exclamó con una sonrisa radiante: «¡Gracias!» Un aplauso solemne recibió sus palabras. «Junto con estos collares, le ofrecemos también nuestro corazón», le dijeron los indios.

**EN «LA ESMERALDA,
SANTA MARIA DE OCAMO,
Y MAVACA»**

El miércoles 23 de marzo, tras un arriesgado vuelo sobre la selva y los enormes ríos llegó el Rector Mayor a «La Esmeralda», fundada en 1960 y donde trabajan tres Salesianos y cinco Hijas de María Auxiliadora y atienden un internado y una escolita. En la Eucaristía, otra vez la palabra del padre: «Los misioneros son como ángeles enviados por Dios... Algunos un poco pesados, añadió dirigiéndose a un misionero corpulento, el padre Toso... Dicen que los ángeles pesan menos...»

Después de la Eucaristía, la Velada-Homenaje con cantos y obsequios. «La Esmeralda», les dijo, es una perla preciosa en este Territorio Amazonas.



El Padre Viganó condecorado con los signos de «gran jefe» de los indígenas del Alto Orinoco.

formada por cinco Salesianos y diez Salesianas.

En Mavaca hay un gran dispensario médico que desarrolla una formidable asistencia sanitaria.

Cuando llegó el Rector Mayor, los indios yanomami, como sacudidos por un fuerte calambre explotaron en un ensordecedor griterío. Luego, agitando sus brazos y blandiendo arcos y flechas, corrieron tras su jefe hacia don Egidio Viganó a quien condecoraron con collares y adornos como a su «gran cacique». El Rector Mayor y el jefe de los indios se fundieron en un gran abrazo.

Los indios estaban ataviados con sus atuendos de fiesta: los hombres adornados con plumas y pieles; perforadas las orejas con palitos. Las mujeres con collares y adornos femeninos, y perforada la nariz y los labios.



Los indios, preparados para recibir al Rector Mayor, cruzan el río, en sus manos los arcos y las flechas.

Ocamo, Mavaca y Platanal conforman los puntos estratégicos donde han fijado su residencia los Salesianos misioneros. En 1957, junto al río Ocamo se fundó el centro de Santa María de los Guaiacas; dos años más tarde, remontando el Orinoco hacia sus fuentes, se fundó «San José del Platanal» y, finalmente, la de Boca de Mavaca, al lado del Orinoco y frente a la desembocadura del río Mavaca. Ahí está la residencia de los misioneros que se ocupa de todo este campo de Misión. La comunidad misionera está

Como gran cacique, el Rector Mayor emprendió la marcha escoltado por jóvenes armados de arcos y flechas. Se dirigieron al centro de la Misión, donde el padre procedió a la bendición y colocación de la Primera piedra de un gran salón de reuniones.

Acto seguido, los indios ofrecieron a los visitantes el «tate», una sabrosa papilla de plátano cocinado. Allí lo tenían en un inmenso recipiente elaborado con conchas de árbol. El Rector Mayor fue el primero en tomarlo, le siguió el jefe de los indios y, luego, todos los presentes. Apretujándose en torno a la rebosante olla, introducían sus «taparas» y degustaban una y otra vez el sabroso «tate».

La Misión de Mavaca ocupa un lugar de singular belleza. A unos metros del Orinoco, se alza a lo largo del gran río. Allí todo es grandioso: la selva, los ríos, la cantidad de pájaros y aves de canto sonoro. Un remanso de paz y hermosura. Esa misma tarde del 23 de marzo, el Rector Mayor tuvo una larga reunión con la comunidad de Salesianos y Salesianas que trabajan con los yanomami. Al anochecer, la iluminación convirtió aquel paraje en un oasis de luz en medio de la oscuridad de la selva. Se creó un ambiente familiar donde el padre Viganó escuchaba historias increíbles, pero reales, de la alucinante vida de los indios.

24 de marzo. En la capilla de Mavaca hemos rodeado a Don Egidio Viganó ante el altar unas veinte personas entre Salesianos y Salesianas. En la penumbra de la capilla, en plena selva amazónica y el canto de las aves que hacían coro a nuestras voces, sentimos impresionante la presencia del Señor. «Que esta celebración nos ayude a interiorizar la generosidad de nuestra vocación salesiana al servicio de este pueblo», dijo el Rector Mayor.

Y comenzaron a llegar los yanomami. Ataviados para la fiesta, se les veía cruzar el río. Venían con sus «guayucos» de rojo intenso, con sus cuerpos pintados; con sus labios, nariz y orejas adornados con palitos y plumas, los arcos y las flechas en sus manos. Sobre todo, venían con sus dones: plátanos para el «tate» y su sonrisa amistosa.

Distribuidos por «shabonos», pequeñas tiendas de palos y ramas, fueron tomando asiento. Cuando llegó el Rector Mayor, los yanomami lo recibieron clamorosamente gritando y gesticulando. Siguió el ritual del «Himou» en el que intervienen dos personas dialogando en voz alta. Así lo hicieron un indio y el Rector Mayor. El yanomami declamó:

Indio:

«Amigo mío, cuando tú vienes para hablar conmigo, yo me pongo atento y escucho. Yo vivo aquí en Mavaca. Háblame claro para que yo entienda lo que tú me dices. La noticia que me traes, «escúpela», dímela sin tardar... Yo sé que tú vienes de un lugar muy lejano, llamado Roma. Yo sé que tú eres el Jefe».

Rector Mayor:

«Ahora voy a hablar yo.

Yo vine de muy lejos para conocerles a ustedes.

Hijo mío, escúchame.

Y todos también escúchenme.

Yo les voy a cantar también mi noticia.

Para esto he venido hasta aquí volando.

Mi noticia la canto también a toda la gente.

Yo pienso hoy en todos los yanomami,

no sólo en ustedes que están aquí.

Escucha mi noticia, yo la digo muy clara:

No peleen.

De vez en cuando, durante el canto eran acompañados con gritos rítmicos por los grupos de los yanomamis de los tres «shabonos». Terminado el ritual del «Himno», el jefe de los indios impuso al Rector Mayor los adornos peculiares de su pueblo en medio de los aplausos y griterío de todos. Siguió el baile del «Mito del Plátano», realizado por los jóvenes yanomami, pasándose luego a la degustación del sabroso «tate». Al terminar, el padre Viganó les agradeció tan hermoso acto y les exhortó a que vivieran siempre en paz.

Visitó luego las aulas, tuvo una reunión con los jóvenes del centro: «Confíe en nosotros, ya que usted confía en los jóvenes; nosotros somos jóvenes», le dijeron los muchachos. Finalmente celebró un encuentro con matrimonios. El Rector Mayor sintió profunda emoción cuando un joven matrimonio le presentó a un niño de pocos meses pidiéndole le pusiera su nombre. «Te llamarás Egidio», le dijo al pequeño mientras lo sostenía en sus brazos.

REGRESO A PUERTO AYACUCHO

Todavía una última reunión con los jóvenes de la Residencia Indígena y del Colegio Madre Mazzarello de las Salesianas: «Esta mañana en Mavaca he tocado con propia mano la bondad, la sociabilidad, la fraternidad y la simpatía de este pueblo».

El viernes 25 de marzo el Superior se encontraba concelebrando la Eucaristía con los Salesianos y Salesianas en la Catedral de Puerto Ayacucho. En la fiesta de la Anunciación dijo: «El Espíritu Santo es el que siempre está presente y tiene la iniciativa creadora.



El Padre Viganó, junto a los misioneros que trabajan con los yanomami.

La presencia de ustedes en el Territorio Amazonas asegura la iniciativa del Espíritu para las personas que se encuentran aquí. Ustedes están aquí por iniciativa de Dios. Es fundamental estar convencidos, como María, de realizar el proyecto de Dios: «Hágase en mí según tu palabra». «El, además, quiere que seamos «cocreadores», porque respeta nuestra iniciativa».

Después de un encuentro con los misioneros y misioneras, el Rector Mayor procedió a la bendición e inauguración de «Amavisión Canal 7» y el «Salón de Audiovisuales». Amavisión Canal 7 quiere ser una televisión cultural, regional, juvenil, al servicio del Territorio Amazonas y está a cargo del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. Promoverá la cultura indígena y difundirá el mensaje cristiano.

El Rector Mayor recorrió las instalaciones y admiró las pantallas de los monitores de Amavisión. Por la noche, el padre presidió en la Catedral la marcha de la fe e inicio del Año Santo. La muchedumbre llegó ante la fachada del templo. El Vicario Apostólico, Monseñor Ceccarelli dio lectura a unos párrafos del Evangelio y el padre Viganó dirigió la palabra: «Con esta Marcha de la Fe nos unimos a la Iglesia Católica de todo el mundo para iniciar el Año Santo de la Redención, querido por Juan Pablo II para prepararnos al tercer milenio de la Fe cristiana».

El sábado 26 el Rector Mayor y



Los chicos se adornan para la fiesta con palillos y collares.

sus acompañantes regresaron a Caracas, donde celebrarían un encuentro con toda la Familia Salesiana de Venezuela.

* * *

La historia salesiana, desde este 26 de marzo, podrá escribir un nuevo capítulo en sus Anales: «La Primera Visita de un Sucesor de Don Bosco a las Misiones Salesianas del Territorio Federal Amazonas, en Venezuela».

(Extractado del Boletín Salesiano de Venezuela, de un largo artículo de Amador Merino).



BEATIFICACION DE LOS MARTIRES SALESIANOS

Crónica del 15 de mayo de 1983

Crónica de un día de gloria esperado desde hace cincuenta y tres años: Los ritos de la Plaza de San Pedro de Roma. Por fin, Luis Versiglia y Calixto Caravario brillan en el sol de la Iglesia.

Dice el Papa: «La sangre de los dos beatos está en el cimiento de la Iglesia de China, como la sangre de Pedro lo está en la de Roma».

Todos a la Plaza de San Pedro

A las siete y media de la mañana hay ya una muchedumbre apiñada ante el cerco de cancelas tendido a lo largo de la columnata de Bernini y de la plaza de Pío XII. En sus entradas

«Con nuestra autoridad apostólica declaramos que los venerables siervos de Dios Luis Versiglia y Calixto Caravario, de ahora en adelante pueden ser llamados "beatos"»...

vigilan incommovibles guardianes que no se dejan ablandar: no pasa nadie. Detrás de las cancelas, entre la muchedumbre que aumenta impaciente, leo una pancarta de Oliva Gessi. Allí están los familiares y paisanos del obispo mártir Luis Versiglia, con seiscientos representantes de la diócesis de Tortona. Con ellos esperan también los sobrinos e hijos de sobrinos del mártir Calixto Caravario, con muchos peregrinos y jóvenes llegados de Cuorné y Turín. Entre ellos, los muchachos «salesianos» de Valdocco —donde ambos mártires pasaron años felices de vida y trabajo—, de Valsálce y de San Juan Evangelista, donde se forjó la santidad valiente que supo inmolarsen lejos por la fe y por valores peculiares del credo cristiano y de la cultura china.

A las 7,50 se abren las cancelas. El gentío se agolpa aún más y comienza a entrar pasan-

EL PRIMER MINISTRO DE ITALIA AL RECTOR MAYOR

Reverendo Rector Mayor:

Le agradezco mucho su carta del 16 de los corrientes.

Había delegado en el Ministro Signorelli para representar al Gobierno en la solemne ceremonia de la beatificación de sus dos hermanos.

El domingo día 15, sin acordarme ya de la coincidencia con la solemne ceremonia, se me ocurrió ir a San Pedro, para participar en la Santa Misa. Al llegar a la plaza, vi con grandísima sorpresa que precisamente aquella mañana coincidía con la ceremonia de beatificación. Llevaba traje de trabajo y me coloqué entre los peregrinos de la columnata izquierda. Algún «suizo» debió de reconocerme pues pocos minutos después llegaba un jefe de protocolo pontificio y me invitaba a ir a un puesto más cercano al altar. Le hice ver que mi presencia allí no era de protocolo y me quedé donde estaba. Después del Padre nuestro ya no pude sustraerme a otra invitación y llegué cerca del altar cuando los paisanos de los Beatos avanzaban para recibir la comunión de manos del Papa. Me uní a ellos y tuve la alegría de participar en comunión en la gran ceremonia: comunión con el Señor y comunión con la Familia Salesiana, de la que desde hace muchísimos años soy admirador sincero y de algunas de sus casas, de las que he sido huésped dos veces: en Egipto y en Belén.

Me alegra este nuevo reconocimiento divino y terrestre de las grandes virtudes de la Familia Salesiana.

Le agradezco su oferta de oración y le correspondo con mis saludos cordialísimos.

AMINTORE FANFANI

do los controles y a colocarse en su sitio, según indica la invitación. Hay euforia, nervios y prisas. En seguida se tiene la impresión de que la plaza se va a llenar... Se canta...

En los primeros puestos están los familiares, amigos y compañeros de los Mártires. Está el P. Battezzati, ordenado de sacerdote por monseñor Versiglia; está con sus 92 años el señor Fantini, que vivió con él desde 1912; está el señor Braggió, que colocó los cadáveres en el ataúd; están de 25 a 30 salesianos ancianos llegados de Extremo Oriente: conocieron a los Mártires; está una nutrida peregrinación china, encabezada por el inspector salesiano Norberto Tse. «Durante 53 años —dice una anciana Hija de María Auxiliadora que vivió la tragedia de Shiu Chow— hemos estado esperando este día. Entonces lloramos mucho; hoy nuestro gozo no tiene límites».

El momento esperado

A las 9,15 el cuerpo diplomático está completo, los asientos de los Cardenales y Obispos están ocupados, los Consejos Generalicios SDB y HMA están presentes con todos sus miembros.

A las 9,30 llega a la plaza el Santo Padre. La



Cuadro de los nuevos beatos salesianos: representa la gloria de los Mártires. Es obra del pintor salesiano, Sr. Pedro Fasani.



El 15 de mayo la Plaza de San Pedro era un clamor salesiano por los Protomártires hijos de Don Bosco: más de 25.000 miembros de la Familia Salesiana provenientes de todo el mundo.

«Capilla Sixtina» canta: *Iubilare Deo in voce exultationis, aleluia...* Comienza el rito en seguida llega la «beatificación». Son las 9,56. Quitado el velo que los cubría, aparecen los Beatos Mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario en el balcón principal de la Basílica de San Pedro, en la «gloria del sol».

Cincuenta y tres años después

Ante el Santo Padre, que pronuncia la fórmula ritual, están los Obispos que en nombre de sus respectivas Iglesias y de toda la Iglesia Católica han hecho la petición: Monseñor Chengchung Wu —de Hong Kong, en lugar del Obispo de Shiu Chow— y monseñor Bongianino —de Tortona, diócesis originaria de monseñor Versiglia—. Bajo un sol luminoso y abrasador, entre la cúpula y las columnas vuelan las palomas; pero el ardor del sol hace que quien puede y se atreve —por encima de la liturgia y el protocolo— se proteja la cabeza con un pañuelo o con una hoja de periódico: detalle humano que no rompe la solemnidad del rito ni resta nada al significado que tuvieron las dos víctimas de la violencia, ahora ya esplendorosas en la gloria del sol romano.

Con nuestra autoridad apostólica —silabea el Papa— declaramos que los venerables sier-



(1) El autor de la biografía de los Mártires Salesianos ofrece al Papa unos cirios votivos.

(2) El Papa saluda al salesiano Sr. Andrés Braggión quien en 1930 se hallaba en Shiu-Chow y amortajó los cuerpos de los Mártires salesianos.

(3) PAK-HEUNG: Un grupo de alumnos de Macau visita la antigua residencia misionera actualmente ocupada por el gobierno de China.

vos de Dios Luis Versiglia y Calixto Caravario de ahora en adelante pueden ser llamados «beatos»...

Con la mirada recorro la multitud de parientes, compañeros, amigos y conocidos, y de todos los que por una u otra razón tuvieron algo que ver con los nuevos mártires... Resbalan lágrimas de gozo; ligeros movimientos nerviosos agitan las manos juntas; imperceptibles pensamientos y plegarias mueven los labios...

La multitud estalla delirante en aplausos. Es imposible en aquel momento liberarse de incontenibles reflexiones: suben del alma y atenazan el corazón más que la solemnidad externa, siempre sobria y contenida...

Murieron por la fe. Lo declara ahora este rito de la Iglesia; lo declara la muchedumbre del Pueblo de Dios, el Clero, los Obispos... unidos al Papa, que hace realidad lo que todos habíamos deseado durante tanto tiempo. Ahora todos vibran al unísono y con el mismo corazón... La plaza está llena: en ella se palpa una dimensión mundial de presencias.

Por el pueblo de China

Murieron por China, un pueblo bueno y — como solía repetir Luis Versiglia— sabedor de su antigua religiosidad y civilización. Ellos, los Beatos Mártires, los defendieron con su sangre y con su vida. Formaron barrera contra la violencia sin odiar a nadie. Hoy China está aquí, no lo dudo. No solo en los que la representan físicamente, sino en el espíritu global de su historia gloriosa y de su noble pueblo...

En el fondo de este trágico y grandioso episodio «dijo Juan Pablo II» aparecen con evidencia dos conceptos de la mujer que no se concilian entre sí: La mujer como persona... — la opción de los mártires—, o la mujer como objeto e instrumento —la opción de los asesinos—...

El Papa dijo más sobre el significado eclesial de este martirio: *La sangre de los dos beatos está en el cimiento de la Iglesia de China, como la sangre de Pedro está en el cimiento de la Iglesia de Roma...*

La homilía del Papa llega a todos los rincones de la plaza e invade a un auditorio atento y como sorprendido por una revelación inesperada sobre dos personalidades tan actuales, tan eclesiales, tan juveniles y hasta tan aventureras, tanto tiempo desconocidas por la gran masa de los creyentes.

Mientras el Papa va trazando la semblanza de estos «mártires del Tercer Mundo» que conjugaron evangelización y desarrollo, escrutó el nutrido Cuerpo Diplomático que ha acudido a la plaza y la Delegación Oficial del Gobierno Italiano, presidida por su Ministro Nicolás Signorelli. Aunque de forma privada está también el expresidente del Consejo de Ministros —Giulio Andreotti—... y el actual Presidente —Amintore Fanfani—... El protocolo pide impasibilidad; pero también bajo los velos de la diplomacia se transparentan emociones que los rostros, las miradas, los gestos de aprobación, los movimientos de las manos... expresan en lenguajes silenciosos que no requieren traducción... En frente en el lado derecho del altar, veo Cardenales, Arzobispos y Obispos. Reconozco al Secretario de Estado, al Camarlingo, al Vicario para la Diócesis de Roma, al Prefecto de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, al Cardenal Salesiano Raúl Silva Henríquez, al Arzobispo de Turín, al sustituto de la Secretaría de Estado, al Secretario de Asuntos Públicos, a los Arzobispos Salesianos de curia monseñores Castillo Lara y Javierre Ortas y otros preladados, entre los que hay Obispos Salesianos llegados de todo el mundo. La plaza los ha recibido con afecto y sencillez, sin los solemnes desfiles preconciarios... Rezan, escuchan y soportan el fuerte calor como un fiel más... Sólo la púrpura hace pensar que la sangre de esta celebración martirial se puede repetir en alguno de ellos, testigos de Cristo muerto y resucitado.

Terminada la proclamación y la homilía papal, prosigue el rito.

Por los jóvenes de China: Que la sangre de los mártires sea semilla fecunda en una difusión del Evangelio cada vez más eficaz entre el inmenso pueblo chino, ideal misionero de los dos nuevos Beatos, roguemos al Señor —se oye en la lengua china de Cantón—. A coro le responde la muchedumbre: Te rogamos, óyenos.

La sobria liturgia eucarística presidida por el Sumo Pontífice centra en el Cuerpo y Sangre de Cristo la mirada y la adoración de todos los presentes. Aquel cáliz lleno de sangre, memorial del Redentor, se alza ante la muchedumbre y ante el mundo para recordar que precisamente en China San Juan Bosco vio un cáliz con la sangre de sus hijos... En el futuro produciría grandes triunfos para la Iglesia de Dios y para la gran nación China.

BRIAN MOORE

BOLETIN SALESIANO

Financiación y Difusión

Estamos procediendo a una nueva estructuración en la difusión y financiación del Boletín Salesiano.

FINALIDAD: El Boletín Salesiano:

- difunde el espíritu de Don Bosco
- da a conocer la obra salesiana y sus necesidades
- une y anima a los diversos grupos de la Familia Salesiana
- promueve vocaciones.

DIFUSION: ¿Deseas recibir o que alguien reciba el Boletín Salesiano?

- Da tu nombre y dirección.
- Envía el nombre y dirección de la persona que desee recibir el Boletín Salesiano.
- Al Salesiano que conozcas.
- O a la Hija de María Auxiliadora.
- O a la Comunidad de Salesianos o Salesianas, con quienes estés en contacto.

FINANCIACION: ¿Cuánto le debo por el Boletín Salesiano que recibo?

Por obligación: NADA. El Boletín Salesiano se manda como obsequio.

Por solidaridad: Lo que puedas y desees.
— ¿Sabes que en 1983 el Boletín Salesiano sale a 23 pts. cada ejemplar?

Pero hay muchos que reciben el Boletín Salesiano, para quienes, 250 pts., al año, es mucho dinero.

¡Qué menos que te comprometas, si puedes, a costear el envío de 4 ó 10 ó 40, etc., ejemplares al mes!

Es una forma de contribuir a difundir y mantener vivo el espíritu de Don Bosco entre mucha gente.

— ¿A quién puedo mandar mi donativo?

Puedes hacerlo mensualmente, anualmente o cuando desees:

- A la Comunidad de Salesianos, que conozcas.
- A la Comunidad de Hijas de María Auxiliadora.
- A las Casas Inspectoriales de ambos.
- O bien directamente al BOLETIN SALESIANO

por giro: Calle Alcalá, 164.—MADRID - 28,
por transferencia: BOLETIN SALESIANO
Banco Popular Español.—Agencia Urbana N.º 9.
Dtor. Esquerdo, 3.—MADRID - 28.

EN FRANCISCO EXISTE BUENA LEVADURA



«... Para que alumbre los mares, ole pum y no se pierdan los barcos, ole pum, ole pum, ole pum...» (Foto: Manolo Torre).

Le suplico a mi generoso alátere que no hunda con exceso el acelerador... La mañana es gloriosa y centenaria, coronada por un sol triunfante, el mismo que nos regala esa «temperatura transparente y calma, el aire como caramelo de malvisco», de que nos habla José de las Cuevas. El hijo de Pedro Bernardone, «il Poverello», hubiera hoy entonado por entre los liños de estas tierras albarizas de Jerez una fervorosa laude al Señor de todo lo creado por la pámpana y el almijar, el redor y la piqueta, el dorado racimo y la futura, misteriosa, flor del vino...

Es que a Chipiona se le ha puesto el alma cascabelera: la familia franciscana se aprieta gozosamente junto a la morenita Virgen de Regla para dar gracias por el siglo justito, justito, de su presencia en la luminosa villa gaditana...

Llevo en mi cartera negra de

mano la partitura de Lorenzo Perosi, aquel redomado insomne que derramó sobre miles de pautas, durante largas horas silenciosas, raudales de armonía —dígase lo que se diga— impercedera... Soy afortunado: gozaré a tutiplén abriéndole todas sus bocas al órgano y atemperándolo a las voces adultas del coro de San Francisco de Cádiz, hoy pespunteadas de especial alegría por los escolanos del Colegio Salesiano de San Ignacio. No es mal maridaje: Don Bosco, en sus años mozos, quiso sueltamente ser franciscano.

La ceremonia se alarga gozosamente: han acudido al famoso Colegio de Regla incluso desde Tierra Santa y hay que redondear el turno de oradores. Entre ellos, el señor alcalde, tartaleante y emocionado, se enorgullece de anunciar la concesión de la Medalla de Oro de Chipiona a la Orden franciscana.

Nuestro arzobispo sevillano, presidiendo con su buena talla un presbiterio muy nutrido, sin acabar de hacerle mucho caso al saleroso y meticuloso Antonio Burgos, gran periodista andaluz, por lo que toca al uso de una mitra de más empaque, echa mano de sus acentos más melifluos y conmovedores... Ya en su pregón anterior a esta ceremonia que ha sido corazón de la conmemoración centenaria se adornó con molinetes poéticos, recordándonos, con menos arte que Adolfo Marsillach en su grabación, pero con más unción filial, los renombrados versos rubenianos de «Los motivos del lobo». Monseñor Carlos Amigo no lo duda un instante y se coloca sus atributos episcopales sobre el hábito pardo, y bien molesto en agosto, de los hijos de San Francisco de Asís. A la gente le gusta fotografiarse junto a él, ancho de sonrisa, dulce en su parla impecable, por los patios de Regla entre azulejos del siglo XVII...

Y se me van la ternura y la memoria a mi padre, tan chipionero que por su sangre navegaban glóbulos moscateleiros, derrengado en su rinconcillo trianero por los años y las fatigas y los sustos de su corazón terco y bravísimo... Como al famoso general se le encendía la sangre y hasta se le aliviaban los trastornos flebíticos al compás de viejas marchas militares que le hacía escuchar su médico, a mi padre se le abemolaba el acento en su voz y le renacían bríos de otros tiempos cuando se dedicaba a

Grupo de franciscanos que realizaron una visita al Sucesor de San Juan Bosco, en la Casa Generalicia de los Salesianos este mismo año.

hablarme de su infancia chipionera, de aquel fray Baldomero, lego de sutiles humildades, maestro suyo en aquella escuelita en la que repartía bondad, cultura, paciencia y hasta el postre de frutos secos de su diario condumio frugalísimo... Este santo maestro franciscano, visitador de atribulados, fervoroso y pobre, rezador y pequeño entre los pequeños, consumidor de la mayor parte de su vida junto a la morenita Señora, bien pudiera encarnar el talante de los hijos de San Francisco que durante un siglo apagaron sus días bajo los muros reglenses...

Los que de alguna manera nos sentimos deudores de esas arenas y espumas, de esos corrales atlánticos, de esos campos de hondos aromas, los que de niños cantábamos aquello de «El faro de Chipiona, ole pum/lo van a poner más alto, ole pum, ole pum, ole pum/para que alumbre los mares, ole pum/y no se pierdan los barcos, ole pum, ole pum, ole pum,/sabemos que la villa chipionera fue siempre sembrado de mulla excepcional para

En la ceremonia central de este centenario franciscano en Regla no faltó la colaboración musical salesiana. Las voces de los chicos de la Escolanía del Colegio San Ignacio de Cádiz resonaron alegremente bajo las bóvedas del airoso templo chipionero.



que la labor franciscana — hoy tan fructífera — diera excelentes recolecciones...

¡Qué actual la semilla de Francisco! «Que Dios melifique tu ser montaraz», le desea el santo a la torva fiera amenazadora. Buena receta para el hombre de nuestros días tan atado de virulencias despiadadas... «En el hombre existe mala levadura», asegura el Pobrecito después de escuchar entristecido la retahíla acusatoria del lobo de Gubbio. «Mínimo y dulce» — desde que Rubén Darío los acuñara felizmente — son ya epítetos franciscanos, es decir, términos que expresan cualidades inherentes, esenciales, al alma de Francisco de Asís.

Regla, faro de espiritualidad

y almáciga misionera, nos devuelve aquella prístina sencillez evangélica en su señalada efemérides, de la que a nadie le ha quedado asperillo en el paladar, sino inolvidable remusguillo por las entretelas del alma...

A fin de cuentas, Francisco siguió huellas divinas y se le notó tanto que la quintilla de Campanario, el bello pueblo extremeño, lo dice muy bellamente, como nos lo recordaba Federico Muelas:

Conviene que esté vestido un brazo de aquestos dos que si no, no sabéis vos cuál el de Francisco ha sido y cuál el brazo de Dios...

JUAN MANUEL ESPINOSA, S.D.B.



En Liberia ya no está de moda el sombrero de copa

Es de Manuel Mounier la célebre frase: «El blanco americano desprecia al negro americano quien, a su vez, desprecia al américo-liberiano quien, a su vez, desprecia al negro nativo de Liberia». La frase es dura, pero refleja una realidad basada en largos años de historia.

La historia de Liberia tiene sus orígenes en Estados Unidos. Un filántropo americano tuvo en 1840 la idea de repatriar a su tierra de origen a todos los esclavos negros que habían obtenido la libertad. A estos se les unieron varios miles de negros, ansiosos de «volver a casa», liberándose así del desprecio de los negros americanos que habían luchado por la emancipación.

Los negros repatriados ocu-

paron un territorio en las costas del golfo de Guinea. Allí fundaron la ciudad de Monrovia, en honor a Monroe, el entonces presidente americano. Liberia fue así la primera república independiente de África, adelantándose en un siglo a

la formación del remendado continente africano.

La verdad es que los «américo-liberianos» se constituyeron en nuevos colonizadores que miraron despectivamente a los negros nativos, sus esclavos, explotándolos y discrimi-



Capilla y misión salesiana en Tappita (Liberia).

nándolos, formando entre ellos un nuevo gueto. Hasta la misma arquitectura de la ciudad de Monrovia parece un trasplante americano en tierras de África. Hubo, pues, un verdadero dominio económico y una nueva esclavitud. El nuevo país gozaba de la ayuda de Estados Unidos, sobre todo, para la explotación de las plantaciones de caucho, materia prima para la incipiente industria del automóvil.

En 1944 llega a la presiden-



Vista del Colegio Salesiano de Monrovia (Liberia).

cia el llamado «tío Shad». Se erige en dictador que durará 27 años hasta su muerte, en 1971. Le sucedió Tubman, quien luchó por superar la división entre negros americanos y nativos, éstos discriminados y forzados a vivir en la más absoluta miseria. Por ello se ganó el odio de los negros americanos y la simpatía de las clases pobres. Tubman se hizo célebre por usar habitualmente el sombrero de copa, lo que lo convertía en un personaje original. Lo imitaban los negros americanos. La chistera se convirtió en símbolo de dominio y explotación.

A Tubman le sucedió William Tolbert en 1971, quien llevó la igualdad al pueblo liberiano. Los nativos no se habían resignado a su condición de inferioridad y miseria, logrando paridad de derechos.

Sin embargo, fue la miseria la que se adueñó por completo de un país con un índice altísimo de mortalidad infantil, casi con un cien por cien de analfabetismo. De hecho, sólo un 11% de los niños inician el período escolar y casi ninguno lo termina. Esto es más grave si se tiene en cuenta que la mitad de la población de Liberia no llega a los 19 años de edad.

La economía, por otra parte, es desastrosa. Sólo unos grupos privilegiados viven en la abundancia. Las plantaciones de caucho pertenecen a compañías multinacionales y las 235 variedades de maderas preciosas están sin explotar.

La marina mercante es una de las más numerosas y más conocidas en el mundo entero. Pero de Liberia sólo tienen el nombre. Las infinitas embarcaciones con bandera liberiana están matriculadas en Liberia, sí, pero con la finalidad de disfrutar de las exenciones fiscales del gobierno. En realidad, son propiedad de armadores extranjeros.

En 1980 tuvo lugar la revolución dirigida por el cabecilla de 28 años Samuel K. Doe, de la tribu Krahn. Los rebeldes quisieron poner fin a la co-

rrupción. El presidente Tolbert murió asesinado y parecía que todo iba a tomar un viraje prosoviético. Sin embargo, los nuevos gobernantes orientaron su política a la colaboración con Estados Unidos.

Liberia ofrece hoy un hermoso horizonte a la acción misionera. Los católicos son una ínfima minoría. Pero los misioneros pueden dedicarse a ayudar a la gente más necesitada del pueblo.

El clima es extremadamente húmedo y caluroso, difícil de soportar para los no nativos. Actualmente son muy pocos los sacerdotes y piden ayuda

de 1979. Inmediatamente se encargaron de una inmensa parroquia y abrieron una magnífica escuela profesional, el Arthur Barclay Institute.

El pasado año, 1982, se aceptó la misión de Tappita, a unos 300 kilómetros de la capital, con escuela y parroquia.

En Monrovia hay un grupo muy activo de Jóvenes Cooperadores Salesianos, animadores del club juvenil. Están entregados a infinidad de actividades de la parroquia. Este trabajo ofrece grandes esperanzas de vocaciones nativas.

Dificultades principales son el clima y la economía. La es-



«La mitad de la población de Liberia no llega a los 19 años de edad».

para encargarse, sobre todo, de los jóvenes. Estos necesitan escuelas técnicas y profesionales para el desarrollo económico y para mejorar sus condiciones de vida.

LOS SALESIANOS EN LIBERIA

Los dos primeros salesianos llegaron a Monrovia en agosto

cuela técnica necesita de grandes inversiones para sobrevivir y funcionar como tal.

La obra salesiana es muy apreciada en Liberia. Basta decir que el Instituto Técnico es considerado como el mejor de toda esta zona de Africa.

De acuerdo con el «Proyecto Africa», a Liberia van los Salesianos del Reino Unido.

G. N.



CAER EN LA BRECHA

Otro gran misionero español, el Padre Ignacio Rubio, acaba de sucumbir en su trabajo apostólico en la India. Tenía muchos amigos en España y en Italia. Le seguían y le ayudaban. Hace apenas tres años les envió más de 20.000 ejemplares de «Don Bosco, una biografía nueva» en agradecimiento a los donativos que de ellos recibía. Todos sentimos el dolor de su muerte, pero, al mismo tiempo, nos llenamos de gozo ante la figura de un gran salesiano que ha sabido hacer de su vida una constante donación a los pobres. Ofrecemos el presente artículo de otro misionero italiano, compañero y amigo del Padre Rubio.

TRABAJADOR INFATIGABLE

«Cuando un salesiano muera por su excesivo trabajo será una inmensa gloria para la Congregación». Estaba pensando en esta afirmación de Don Bosco cuando me llegó la inesperada noticia de la muerte repentina de don Ignacio Rubio, procurador de la Archidiócesis de Shillong en el nordeste de la India. Un hombre que siempre supo dar lo mejor de sí mismo, sin concederse jamás un momento de descanso.

Recuerdo mi último encuen-

tro con él, tres meses antes de su muerte. Lo vi muy cansado...

— Querido padre Rubio, le dije, trabaja usted demasiado. ¡Así va a acabar con su vida!

— Ya me lo han dicho los médicos. Por mi parte, he buscado el modo de disminuir el ritmo; pero el engranaje de los compromisos ha vuelto a girar vertiginosamente y resulta difícil no sólo pararlos, sino hasta detener su marcha. Las necesidades de nuestros misioneros, la espera de tantas almas que no pueden quedar desilusionadas.

Y así ha sucedido. Ese cora-

zón generoso que nunca sabía decir no se apagó de golpe, improvisamente, la noche del pasado 15 de abril. Y se fue a solas y de puntillas, sin molestar a nadie, él que en todo momento estaba dispuesto a servir a todos.

«Por la mañana —me escribe su hermano don José, que ha vivido durante tantos años a su lado compartiendo vida y tareas apostólicas— al notar que no bajaba a la capilla según su costumbre, fui a su cuarto y lo encontré ya frío cadáver».

Su actividad no tenía límites: construcción de iglesias,

capillas, hospitales, dispensarios, internados, seminarios, escuelas de todo tipo..., lo tenían siempre ocupado. Le ayudaba en su tarea el ingeniero y arquitecto don Tomás López, quien traducía a la realidad todo cuanto su mente de genial artista había pensado en respuesta a las innumerables necesidades de la misión en continuo crecimiento.

Todavía más pesada era la carga de buscar y encontrar los medios para llevar a cabo estas obras, amueblarlas y dotarlas de utensilios para el culto o la enseñanza, ayudar a los misioneros en el mantenimiento de centenares de catequistas y religiosos comprometidos en la evangelización del inmenso territorio que se extiende desde las llanuras del Assam hasta las colinas del Himalaya, pobladas por más de cien tribus diversas.

Eran miles los bienhechores que tenía en España e Italia y que respondían con gran generosidad a sus llamadas. Y que mantenía con ellos una intensa correspondencia agradeciéndoles el más mínimo donativo. Para pagarles su generosidad y como medio de apostolado, todos los años me encargaba enviarles como obsequio un libro de la Editorial Salesiana: «Las florecilas de Don Bos-

co», «Don Bosco, una biografía nueva», «El obispo de las tribus del Himalaya»... Para este año ya me había indicado le reservara 10.000 ejemplares del volumen en prensa: «Don Bosco en el Assam». Creo que muy pocos salesianos han difundido como él la buena prensa entre las familias.

Su despacho, en la planta

baja del obispado, siempre estaba abierto a todo el mundo. Lo asediaba un río interminable de visitas: obreros, empresarios, proveedores, hermanos y religiosas que acudían a él en busca de ayuda y de consejos. Una procesión que, a lo mejor, duraba hasta altas horas de la noche.

Sereno y sonriente acogía a todos: su corazón siempre lo tenía abierto a los problemas y necesidades de los demás, a quienes socorría con gran generosidad.

La lesión del corazón se le produjo hacía unos años cuando, en medio de dificultades y contratiempos, había puesto en pie la que podía llamarse su



Interior de la capilla del Estudiantado Teológico Oriental, construida por el Padre Rubio.

obra maestra: el grandioso seminario regional, al servicio de las siete diócesis del nordeste de la India.

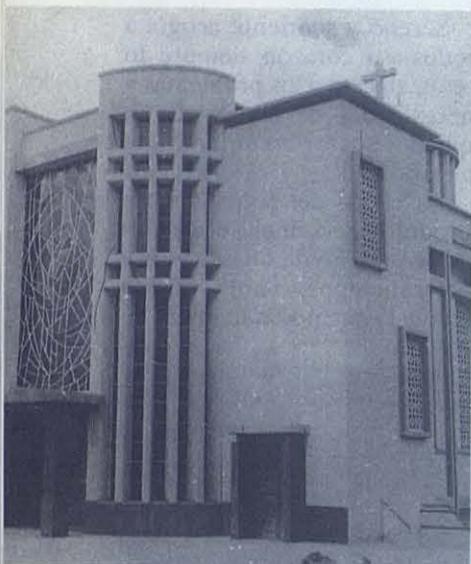
Alguien me dijo:

—He aquí la última locura del padre Rubio.

Una verdadera locura, pero de amor, al servicio de las futuras generaciones de sacerdotes que llevarán y difundirán el reino de Dios en esta tierra maravillosa.

La muerte lo ha sorprendido. Ha caído en la brecha como buen soldado en su puesto de combate. Un soldado que sabía arriesgarse, pero que no quería, por nada del





SHILLONG: Exterior de la Iglesia «San Pablo», del Seminario Menor, recién acabada antes de la muerte del P. Rubio.

UNA VOCACION GENEROSA

Había nacido el 8 de abril de 1921 en Barcelona. Sus padres, Juan Rubio y Angela Moreno, fueron sus primeros educadores en la fe, y vieron florecer entre sus hijos dos vocaciones salesianas, sacerdotales y misioneras: don Ignacio y don José.

Su fe y su vocación pasaron por el crisol de los años trágicos de la guerra civil española.



SHILLONG: Edificio del Hospital Nazareth, con sus secciones de Maternidad y Guardería infantil. Obras del P. Rubio.

mundo, abandonar el puesto que Dios le había asignado.

Sabía el padre Rubio el peligro que corría, pero lo había escrito y repetido muchas veces:

«Estamos en las manos de Dios. No hemos de afanarnos, El sabe muy bien lo que nos conviene. Lo importante es estar siempre bien preparados a su llamada».

—Era un chiquillo —recuerda su hermano— cuando celebraba la Misa por su cuenta sobre un altarcito de su casa y con ornamentos de papel que él mismo se había apañado.

Durante la guerra civil varias veces puso en peligro su vida llevando la Eucaristía a personas perseguidas por los milicianos y comunicando a diversas familias el lugar y la hora en que iba a celebrar la Misa un sacerdote escondido en su casa.

A los 21 años se unía defini-

tivamente a Don Bosco mediante la profesión religiosa (16 de agosto de 1942). En 1948 pide y obtiene ir a la India, en donde transcurrirá el resto de una vida totalmente dedicada al servicio de su gran ideal misionero.

Completa sus estudios teológicos en Shillong, y el 13 de agosto de 1950 recibe en Madrás la ordenación sacerdotal de manos de monseñor Mathias, jefe de la primera cuadrilla de misioneros llegados a la India en enero de 1922.

Rompe sus primeras lanzas de apostolado al sur del país, en Tirupattur y Kotagiri, como maestro y animador de grupos juveniles. En 1954 es nombrado director, primero en Basin Bridge (Madrás), y posteriormente en Katpadi, de 1956 a 1959, año en que es llamado como administrador del enorme complejo salesiano de Matunga en Bombay, la obra del salesiano padre Maschio.

Cuando en 1964 el entonces director del centro de Matunga Mons. Humberto D'Rosario fue elegido obispo de Dibrugarh, el nuevo obispo salesiano pidió y obtuvo llevarse consigo al padre Rubio como procurador y vicario general de la nueva diócesis.

En 1970 fue trasladado Mons. D'Rosario como Arzobispo de Gahuati Shillong. Y una vez más pidió y consiguió que le siguiera el padre Rubio como su colaborador insustituible en su nuevo y más vasto campo de trabajo. Aquí entregará sin medida sus mejores años a una actividad que causa estupor y admiración, realizando obras, cada una de las cuales sería suficiente para llenar la vida de un hombre.

«El padre Rubio deja un recuerdo indeleble —escribe el padre Inspector don Mateo Kochparampil— en los anales de la Congregación en la India

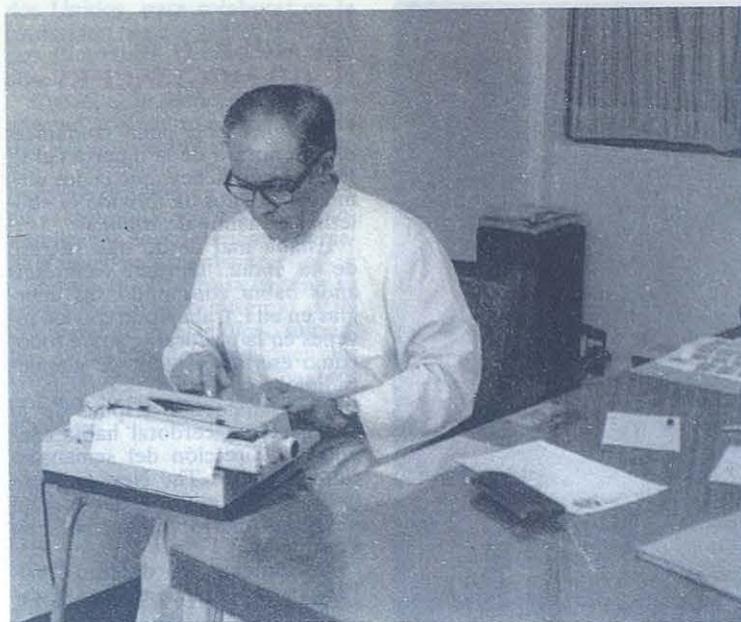
El Padre Rubio escribía cantidad de cartas a sus bienhechores.

go, al bienhechor. ¡Nadie nos ha querido y ayudado como él!

«Era el padre Rubio un sacerdote excepcional —me escribe Sor Tilde Galli, Hija de María Auxiliadora—; un corazón grande y generoso, abierto a todos».

* * *

Una incontable muchedumbre de fieles acudió a darle el último saludo a este incansable obrero de la viña del Señor, caído a sus 62 años de edad. La inmensa catedral resultaba pequeña ante la gran multitud, obligada a participar desde fuera a la concelebración euca-



y en la Iglesia del Nordeste, por la cantidad y belleza de obras construidas en tan breve tiempo. Pero, sobre todo, ha sido un gran salesiano y un sacerdote ejemplar, siempre fiel a la Iglesia, en cuyo servicio ha gastado todas sus energías. Con un tesón admirable y una gran fe en Dios ha sabido superar todas las dificultades y llevar a cabo toda obra emprendida. Puedo dar fe de que, a pesar del agobio de sus compromisos de trabajo, siempre ha sido fiel a sus prácticas de piedad. Dios ha ocupado siempre el primer puesto en su vida».

Y concluye: «Hemos perdido a un gran hijo de Don Bosco. Una pérdida irreparable para nuestra familia. Difícilmente podrá llenarse el vacío que deja».

— «Su vida siempre se ha nutrido de fe, escribe su Arzobispo; ha sido un hombre que ha vivido de fe y desde la fe. Siempre se sentía sacerdote: en el altar, en la mesa de trabajo, en la calle, en los poblados, con cualquiera que se encontrase. Una vida gastada



toda por amor, al servicio de la Iglesia».

Recuerdo como hasta en los mismos insufribles viajes nunca dejaba de recitar el breviario y el rosario. Y si tenía algún momento libre lo dedicaba a los libros formativos: deseaba estar siempre al día.

Todos querían al padre Rubio, por su humanidad, por su bondad, por su generosidad. Sus subalternos eran como sus «hijos», y como a un padre lo lloraron.

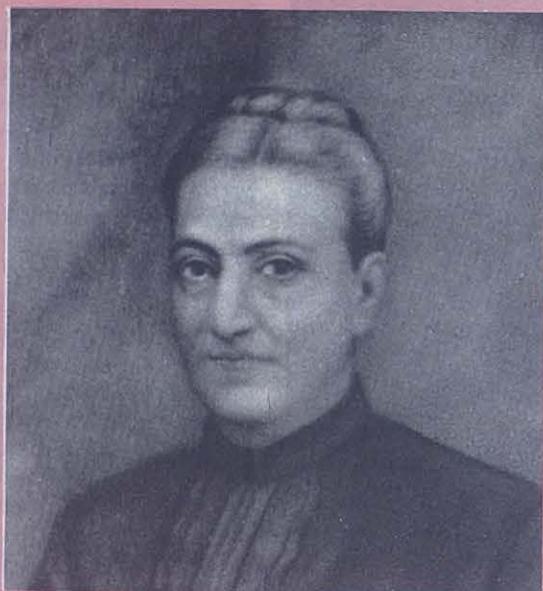
— Hemos perdido a la persona más querida, repetían inconsolables; al padre, al ami-

Preparación de los terrenos para una nueva construcción. Al fondo, el Centro de Pastoral, también realizado por el P. Rubio como servicio a todas las diócesis de la India Nordeste.

ristica, presentes tres obispos y más de 120 sacerdotes llegados desde los más apartados rincones de la misión.

En el cementerio se unían el llanto y las plegarias de tantas personas, aun no cristianas, que sentían la pérdida de su gran amigo y bienhechor, que había gastado la vida entera sólo en hacer el bien a todos.

ANTONIO M. ALESSI



DOÑA DOROTEA, DECLARADA «VENERABLE»

Toda la Iglesia y la familia salesiana de España y de Barcelona, con emocionada satisfacción, ha recibido la noticia de que la cooperadora salesiana Dorotea Chopitea, viuda de Serra, seglar y madre de familia, ha sido declarada «venerable».

El 9 de junio, entre los diversos decretos relativos a otros tantos candidatos a los altares (cfr. *L'Osservatore Romano* del 10 de junio de 1983), fue promulgado por el Santo Padre Juan Pablo II y por la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos el decreto sobre las «virtudes heroicas» de la Sierva de Dios. Lo cual implica precisamente el título de «venerable».

Finalizado ya el proceso, ahora se esperan los milagros para proceder a su beatificación y canonización.

Los votos dados por el Congreso Especial sobre las virtudes de doña Dorotea —como la llamamos familiarmente— fueron todos afirmativos, junto con la «más amplia satisfacción por haber podido examinar una “positio” que presenta a una esposa y madre de familia inmersa de lleno en la vida de la Iglesia». Especifica uno de los votantes: «La vida y las virtudes de esta Sierva de Dios podrían ser una buena base para un pequeño tratado teológico sobre el empleo cristiano de los bienes materiales, en perfecta armonía con lo que enseña el Concilio en el decreto sobre el apostolado de los seglares».

«Con tal afirmación —dice otro— se hace un auténtico servicio eclesial de mucho alcance».

La venerable Dorotea nació el 5 de junio de 1816 en Santiago de Chile y vivió en Barcelona (España), donde murió el 3 de abril de 1891.

Cooperó con san Juan Bosco, con el siervo de Dios Felipe Rinaldi y con los que entonces dirigían la Congregación Salesiana.

IRLANDA HA MUERTO HUGH MCGLINCHEY

Dublín.—Con pena comunicamos la noticia de la muerte del P. Hugh McGlinchey, que en los últimos doce años ha dirigido el «boletín salesiano» de Irlanda.

Estaba mal desde que regresó de la India. Durante veintiséis años había consumido sus energías en ella, trabajando con los jóvenes en la pastoral y, sobre todo, como escritor y autor de guiones radiofónicos.

Inmediatamente después de su ordenación sacerdotal había asumido la dirección del semanario católico indio «The New Leader» (= el nuevo guía) y durante un programa diario de una hora en Radio Goa.

Al comienzo del decenio 1960-1970 pasó algún tiempo en Esta-



TRASLADO DE SOR EUSEBIA

Valverde del Camino.—Con toda solemnidad fueron trasladados los restos de la sierva de Dios Sor Eusebia Palomino del cementerio local al Colegio de María Auxiliadora de Valverde del Camino. Así se cerró la primera fase del Proceso Diocesano de la causa de beatificación y canonización de esta «taumaturga» hija de María Auxiliadora. La ceremonia se llevó a cabo el pasado 14 de abril, con la presencia del Obispo diocesano, del Postulador de la Causa, Don Luis Fiora, otros Salesianos y Salesianas y una gran muchedumbre de fieles devotos de la sierva de Dios.

dos Unidos, para colaborar en la traducción inglesa de las «Memorias Biográficas de san Juan Bosco».

Con él he trabajado los últimos años en el «boletín salesiano», del que siguió siendo titular. Puedo dar fe de cuánto apreciaba el trabajo que desarrollan los salesianos en el campo de los medios de comunicación social y cuánto animaba a quien se ocupaba en ello.

Pero aquí no se trata de tejer su elogio. Sólo deseo informar de la desaparición de este digno salesiano, pues conozco muy bien los vínculos que nos unen a cuantos nos movemos por la comunicación social.

INDIA QUINTA FIESTA DE LA JUVENTUD

Calcuta.—La ya tradicional fiesta de la juventud se ha desarrollado este año de 1983 con un apretado programa de manifestaciones y con una amplísima participación juvenil de todas las clases sociales. Ha sido, por tanto, una fiesta de comunión y gozoso encuentro social.

Organizada por los salesianos, no se limita a sus grupos y colegios, sino que se convierte en la fiesta de toda Calcuta. Nadie queda excluido.

El programa de este año se abrió con un concurso bíblico. Luego estalló en manifestaciones de expresión, música y folklore, ejercicios y recitales... Todo ello perfectamente encuadrado en los peculiares valores humanos, culturales y espirituales de la India.

En la clausura estuvo el Arzobispo de Calcuta, cardenal L. Picachy, que todos los años se hace solidario con los promotores y participantes de la fiesta juvenil.

El resultado ha sido una vez más brillante. Muchos lo han demostrado con sus juicios favorables y haciendo ver su deseo de que se alargue la duración de esta característica exhibición en la que participan muchachos y jóvenes, familias y grupos, calles y barrios, la ciudad y la región.

MEXICO SE PIDE LIBERTAD PARA LA ESCUELA

México.—Dos artículos de la Constitución de México serían



Don Miguel Asurmendi, nuevo Inspector-provincial de Valencia. VALENCIA: Don José Antonio Rico ha presentado a la Familia Salesiana de la Inspectoría de Valencia al nuevo Padre Inspector, don Miguel Asurmendi. En estas dos fotos vemos al nuevo Inspector en dos momentos del acto de presentación con gran número de salesianos y representantes de la Familia Salesiana. Deseamos a don Miguel fecundo apostolado en una Inspectoría que celebra ahora sus 25 años.

contrarios a los derechos del hombre y, por lo tanto, deberían ser cambiados.

Lo ha dicho el diputado federal González Torres, antiguo alumno salesiano y expresidente confederal. Indica que los dos artículos en cuestión serían el 3 y el 130.

El primero reivindica el monopolio de la educación. Según ello, sólo el Estado puede encargarse de la escuela primaria y secundaria, así como de la educación superior que se imparte a los obreros y campesinos.

El segundo no reconoce personalidad jurídica a las asociaciones eclesiásticas y a los ministros del

culto les niega la posibilidad de participar con voz activa en los comicios populares.

En consecuencia —dice González Torres— «estos artículos contradicen la «Carta de los derechos del hombre», firmada también por México».

Además de su trabajo civil y político, el diputado González Torres se encarga de la formación de los dirigentes de la Confederación «Antiguos Alumnos Salesianos» o «Exalumnos» del continente latinoamericano.

Hay que esperar que su petición sea recogida por quien puede cambiar las cosas.

Fuente Dueñas-Plasencia (Cáceres): Damos gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos y con la esperanza de que nos siga protegiendo. Enviamos un donativo para su culto. *Carmen García y familia.*

Pozuelo (Madrid): Envío un donativo a María Auxiliadora en acción de gracias por favores recibidos, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Pepita Cuadrado.*

Vigo: Muy agradecida a María



Auxiliadora por un favor recibido, cumpla mi promesa de enviar un donativo para obras salesianas y



de publicarlo en el Boletín Salesiano. *Ana Sanromán y familia.*

Herrera de Pisuergra (Palencia): Por favores recibidos de María Auxiliadora ofrezco donativo. *Una devota.*

Cañizo (Zamora): Agradecemos la protección de María Auxiliadora y los muchos favores recibidos de tan buena Madre, y enviamos un donativo. *Goya Hernández, Tomasa Gramallo, Dalia Raposo, Juvenal Pedrero, Paula Carbajo, Juana de la Rúa, Justina Raposo, Carmen González, Daría Codierno y Leovigilda Zamorano.*

Azoitia (Guipúzcoa): Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Mercedes Larrañaga.*

Barcelona: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. *Isabel Villanueva Pérez.*

Barcelona: Doy gracias por un favor recibido de María Auxiliadora. *E. N.*

Puerto del Rosario (Fuerteventura): Envío un donativo de acción de gracias a San Juan Bosco por un favor recibido. *J. P. S.*

Puerto del Rosario (Fuerteventura): Envío una limosna en acción de gracias a San Juan Bosco por una gracia recibida. *L. S. F.*

Ubeda: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío un donativo para su culto. *Juana Arsenal.*

Ubeda: Por un favor recibido de María Auxiliadora expresé mi agradecimiento y envío una limosna para su culto. *N. N.*

Madrid: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. *Avelina F. Salgado.*

Badajoz: Doy gracias a María Auxiliadora y entrego un donativo para su culto por haberse salvado un cuñado mío tras haber sido arrollado por un tractor y permanecer muy grave durante varios días. *Isabel González.*

Algeciras: Envío una limosna a María Auxiliadora con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano, por un favor recibido. *E. Vicente.*

Montilla: Cumpla mi promesa de enviar un donativo a nuestra

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos", Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana Socias", N. e.: 8.000. Total: 74.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "María Auxiliadora", Santander. N. e.: 10.000. Total: 81.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora", Deusto. N. e.: 20.000. Total: 70.000 pesetas.
Beca "Rufino Encinas", Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 53.000 pesetas.
Beca "Luis Torreno", Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 40.000 pesetas.
Beca "Misionera", N. e.: 50.000. Total: 250.000 pesetas.
Beca "Seminario", N. e.: 50.000. Total: 250.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "Pío Campero", Orense. N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca "Rosita Hernández", Córdoba. Total: 680.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana de Pozoblanco", N. e.: 12.000. Total: 152.000 pesetas.
Beca "Joaquín Zayas", Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "José de Juan", Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 323.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora", El Sauzal. Total: 40.000 pesetas.
Beca "D. Bosco", La Orotava. Total: 360.000 pesetas.
Beca "N. N.", Córdoba. N. e.: 100.000. Total: 250.000 ptas.
Beca "López González", Ronda. Primera entrega: 250.000 pesetas.
Beca "Comunidad Salesiana", Antequera. Primera entrega: 27.500 pesetas.
Beca "F. C.", Córdoba. Primera entrega: 60.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "Africa Salesiana", V.D.B. Zamora. N. e.: 20.000. Total: 40.000 pesetas.
Beca "D. Flua", Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 188.000 pesetas.
Beca "D. Filia", Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 5.000. Total: 112.000 pesetas.
Beca "José Pintado", Vigo. N. e.: 5.000. Total: 152.000 ptas.
Beca "Bodas de Oro D. Cipriano", Vigo. N. e.: 50.000. Total: 108.000 pesetas.
Beca "D. Valentín Grassow", Astudillo. N. e.: 1.000. Total: 31.000 pesetas.
Beca "D. Felipe García", Coruña. Calvo Sotelo. N. e.: 20.000. Total: 125.000 pesetas.
Beca "Villa de la Robla", Para Senegal. N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca "Sacerdotal", Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 50.000. Total: 225.000 pesetas.
Beca "Sacerdotal", Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 50.000. Total: 205.000 pesetas.
Beca "Gon-Viz", Vigo. N. e.: 13.000. Total: 227.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana", Vigo. N. e.: 100.000. Total: 250.000 pesetas.
Nueva Beca "Sacerdotal", Vigo. María Auxiliadora. Total: 150.000 pesetas.
Beca "Sagrado Corazón", Vigo. Canido (Vigo). Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora", Canido (Vigo). Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "Bodas de Oro Sacerdotes D. Manuel Rodríguez", 1.100.000 pesetas.
Beca "Senegal", Cooperadores Salesianos. N. e.: 10.800. Total: 210.800 ptas.
Domisal. Valladolid. N. e.: 26.000 pesetas.
Domisal. C. Sotelo. N. e.: 5.400 pesetas.
Domisal. Valladl. P. N. e.: 7.000 pesetas.
Alianz. N. e.: 108.000 pesetas.
Astudillo. N. e.: 86.600 pesetas.
Otras entregas: 20.000 pesetas.

Beca "Sacerdotal Pablo", Vigo. N. e.: 5.000. Total: 11.000 pesetas.
Beca "Augusto Czartorsky", Orense. A.B. N. e.: 15.000. Total: 200.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia", N. e.: 2.000. Total: 143.000 pesetas.
Beca "M. A. L.", N. e.: 2.000. Total: 171.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado", N. e.: 3.000. Total: 204.000 pesetas.
Beca "Fidelidad", N. e.: 10.000. Total: 370.000 pesetas.
Beca "Archiefradía María Auxiliadora", Atocha. N. e.: 8.000. Total: 315.000 ptas.
Beca "D. Adolfo Pérez Uribelarra", N. e.: 400.000. Total: 800.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "Misiones", N. e.: 29.500. Total: 300.000 pesetas.
Beca "Juan Pablo II", N. e.: 37.500. Total: 192.500 pesetas.
Beca "D. Santiago Sánchez", N. e.: 10.000. Total: 35.000 pesetas.
Beca "Misiones", N. e.: 41.000. Total: 275.500 pesetas.
Beca "Juan Pablo II", N. e.: 35.000. Total: 115.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "San Patricio", Novelda. N. e.: 10.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca "San Juan de Ribera", Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora", Alicante. N. e.: 60.000. Total: 240.000 pesetas.

Madre María Auxiliadora en acción de gracias por favores recibidos, en especial en la enfermedad de un familiar. *Antonia Miranda.*

Málaga: Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido. Entrego un donativo en su Santuario de Málaga y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *A. A. V.*

Santander: Envío una limosna para las Misiones Salesianas en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *M. González.*

Cádiz: Por un favor recibido de San Juan Bosco envió un donativo prometido. *Una devota.*

Puerto Real: Doy gracias a nuestra Madre Auxiliadora por un favor recibido. Encontrándose un sobrino mío en un asunto que tardaba en solucionarse, me encomendé a María Auxiliadora haciendo la novena y prometiendo publicarlo en nuestra revista y enviar un donativo para su culto. Llena de gozo, cumplo mi promesa. *Carmen de la Cruz Piñera.*

Sevilla: Doy gracias a María Auxiliadora por su protección en lograr empleo para mis dos hijos. Le suplico me siga ayudando. Cumplo mi promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano, como lo tenía ofrecido. *B. S.*

Pozoblanco: En acción de gracias por un favor recibido de la Venerable Dorotea de Chopitea, envío un donativo. *Catalina Castro.*

Mataró: Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Paquita Formé.*

Madrid: Envío una limosna para las obras salesianas en acción de gracias por favores recibidos de María Auxiliadora y San Juan Bosco, suplicando se publique en el Boletín Salesiano. *Amparo Sánchez, Vda. de Rivera.*

Morón de la Frontera: Me encomendé a María Auxiliadora en un gran apuro y fui atendida por tan buena Madre. Envío mi acción de gracias. *A. Escassi.*

Antequera: Envío mi gratitud a María Auxiliadora por los favores recibidos, rogándole obtenga la salud a una hija mía y otra alcance consuelo ante la pérdida de un ser querido. Mando una limosna en acción de gracias. *María Sánchez.*

Pontevedra: Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de una delicada operación y quedar en perfecta salud. Cumplo mi promesa de publicarlo y envío una limosna para las obras salesianas. *A. Pérez.*

Vitoria: Damos gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varios favores recibidos. Enviamos una limosna con la esperanza de continuar con su protección y deseamos se publique en el Boletín Salesiano. *Familia Royuela Hernando.*

Pontevedra: Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien mi hermana de una operación quirúrgica y encontrarse en buenas condiciones de salud. *A. Pérez.*

Calonge (Gerona): Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia obtenida. *M. G.*

Vitoria: Deseo dar gracias a Ma-



ría Auxiliadora por un favor recibido. Envío una limosna con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano. *Elisa Gutiérrez.*

Calzada de Valduciel: Enviamos un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. *María Cruz Bravo y Saturnina Bravo.*

Campelo (Orense): En acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, envío un donativo. *María Borrajo.*

Vigo: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora, por el favor recibido de haber curado a mi hijo de una «crisis nerviosa». Muy agradecida envió el donativo prometido. *M. Victoria G. G.*

Sant Vicenç dels Horts (Barcelona): En acción de gracias a D.^a Dorotea de Chopitea por un favor recibido, envío una limosna para la Causa de Beatificación. *R. Terres.*

Oviedo-Masaveu: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y mando un donativo para su obra. También le pido por unos enfermos muy queridos para que la Virgen les ayude a recuperarse. *Caridad Álvarez.*

Astudillo: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y entrego una limosna, invitando a todos a recurrir a tan buena Madre. *Dolores Álvarez.*

Vigo: Gracias Santo Domingo Savio por los favores concedidos

rogándote me sigas escuchando. *E. Alonso.*

Llaranes-Avilés: En agradecimiento a María Auxiliadora, una familia de Llaranes, envía un donativo para las misiones salesianas. *J. F.*

Llaranes-Avilés: Por favores obtenidos de María Auxiliadora, envío una limosna con el ruego de que se publique en el Boletín Salesiano. *Otilia Libeña.*

Llaranes-Avilés: En agradecimiento a María Auxiliadora envío un donativo y ruego, se publique en el Boletín Salesiano. *Julita Corces.*

Llaranes-Avilés: Doy gracias a



María Auxiliadora por un favor recibido y envío una limosna. *Celestina Gutiérrez.*

Zamora: Por favores recibidos entrego una limosna. *C. N. M.*

Orense: Agradezco a María Auxiliadora el que mis sobrinos hayan aprobado las oposiciones. Cumplo con mi promesa enviando una limosna. *T. Z. A.*

Zamora: Por gracias recibidas de María Auxiliadora entrego una limosna y deseo sea publicado en el Boletín. *Una devota.*

Zamora: Por una gracia especialísima obtenida de María Auxiliadora al haber devuelto la salud a mi hija enferma desde los tres años, entrego una limosna para los pobres y deseo se publique en el Boletín. *Una devota de la Virgen.*

La Coruña: Doy gracias a San Juan Bosco y entrego una limosna para las Obras Salesianas, por una gracia recibida. *Francisco Ramos González.*

Madrid: Expreso mi gratitud a la Virgen por una gracia concedida al superar una enfermedad y recuperar nuevamente la salud. En agradecimiento envío una limosna para las Obras Salesianas. *M. Gómez.*

Palencia: Con sincero agradecimiento a María Auxiliadora, por los favores recibidos, envío una limosna, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Daniel Castaño.*



Don Gonzalo Aineto Iglesias.

† en Huesca el 18-7-83. Con la obra de su vida terminada —proyecto de Dios— pasó a la casa del Padre D. Gonzalo Aineto Iglesias el día 18 de julio de 1983, a los 80 años. Fue don Gonzalo, ante todo, hombre sencillo, honrado, cercano a los demás, porque para él los demás siempre eran alguien a quien respetar y, si preciso fuese, alguien a quien ayudar. Hombre religioso, Dios y hombre para él no eran dos realidades distantes. Supo estar y vivir serenamente con Dios, Padre de todos. Por eso, para él no era difícil rezar. No hacían falta grandes preparativos. La oración fácil y sencilla, llena de fe, de la señal de la cruz. La oración personal en la iglesia bajo la mirada maternal de María Auxiliadora. La oración de todos los días en familia. Si la visita de un amigo le encontraba rezando el rosario en familia, el huésped era invitado amablemente a unirse a la oración: «Bueno, que nosotros estamos rezando el rosario, si le parece continuamos». Pero su oración no era sólo la individual. Gozaba sintiéndose miembro de la Comunidad cristiana, primero del Santuario de María Auxiliadora, y, más tarde, ya parroquia, de la Comunidad Parroquial de María Auxiliadora. Siempre dispuesto a prestar sus servicios cristianos en las celebraciones: que nada faltara al sacerdote, que la Comunidad cristiana estuviera atendida. Y, claro, cómo no, Don Gonzalo fue salesiano de pies a cabeza. Amó a Don Bosco, a María Auxiliadora y vivió todos los acontecimientos salesianos. Y fue salesiano también porque entregó a su hijo Luis a la Iglesia y a Don Bosco en la Congregación Salesiana. Y lo hizo en una entrega generosa y total, porque Luis, a los 16 años de edad, joven salesiano, marchó como misionero a América (EE. UU.).

Entrega de su hijo que vivió siempre con alegría, porque recordaba las palabras de Don Bosco: «El don más grande que Dios puede hacer a una familia es un hijo sacerdote»; y aquellas otras: «Cuando una familia entrega un hijo a Dios, Dios ocupa su lugar». Alegría que desbordó cuando el 1 de julio de 1961 vio a su hijo Luis ungido sacerdote por el ministerio de Monseñor José Félix Pintado, tío suyo y misionero salesiano en Ecuador. Alegría en la espera ilusionada de las visitas tan distanciadas de su hijo desde lejanas tierras. Alegría que Dios no quiso le faltara en los días que precedieron a su muerte, días de enfermedad y de dolor; ya que Luis, venido de EE. UU., le acompañó y le ayudó, cariñosa y filialmente, en los últimos días de su vida en la tierra. Y es que, en verdad, Dios ama al que da con alegría. Dios le ha recompensado, sin duda, sus buenas obras, sembradas en el silencio y la serena firmeza de una fe viva en Cristo Resucitado, con cuya gracia hizo avanzar hacia adelante la creación que gime esperando el día glorioso de la liberación definitiva.



D.ª Sebastiana Hdez. Valverde.

† el día 27 de abril, en Carriches, (Toledo). Su vida fue sencilla, pero llena de entrega a Dios y a los demás. Pasó haciendo el bien, repartiendo cada día el pan de su bondad y de su paz a todos los que convivieron con ella. Era característica suya el sentirse segura en Dios, teniendo como objetivo principal de su vida el hacer siempre su voluntad y considerarlo como Padre bueno. Muy grande fue su devoción a la Stma. Virgen. A Ella dirigía fervientes y sentidas oraciones. Era frecuente verla con su gastado rosario en las manos, y mientras rezaba, su gran corazón

estaba abierto a las necesidades del mundo; sus intenciones preferidas eran: la paz, la salud de los enfermos, los religiosos, las familias desunidas, los pobres, los niños. Se sentía apóstol y siempre feliz de haber dado de entre sus hijos, a su única hija, Sor Sagrario Gómez, al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. A ella le decía, en las horas que precedieron a su muerte, que estaba serena porque iba al encuentro de Dios, a quien tanto había querido, y que era feliz porque se sentía segura en El.



Pilar Ortega Duque.

† en Palencia el 28 de febrero de 1983, a los 77 años de edad, atendida en todo momento por sus seis hijos, entre los que contaba con tres salesianos: Rosendo, presente en sus últimos momentos, Jesús y Raimundo.

Nació en Astudillo (Palencia) el 22 de octubre de 1905 en una familia muy cristiana, y después muy salesiana. Para muchos salesianos, de cierta edad, será suficiente recordarles que era hija de D. Ramón Ortega, hombre que se ofreció con todas sus cosas a la construcción del Colegio de Astudillo. En tal familia nació y así orientó la suya, donde María Auxiliadora ocupa el lugar preferente y donde los Salesianos siempre han tenido y tienen un hogar más. Ha sido probada en el dolor y tanto, que en muchas ocasiones le decía al Señor que se olvidara un poquito de ella. Su entrega a la familia puede resumirse en esta expresión suya: «No soportaría ver la muerte de nadie de vosotros; que el Señor me lleve a mí por delante». Dios ha escuchado su oración y se nos fue, dejando un vacío insospechado. A los Salesianos les abrió siempre su casa y su corazón, tanto que, en su dolor, era capaz de sonreír y hacer reír.

VIDEO CASSETTES CCS

La CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA ha puesto en marcha su producción de cintas VIDEO (sistemas VHS y BETAMAX).

Las primeras realizaciones son sencillas, pero muy prácticas: grabaciones de algunos de los grandes temas audiovisuales del propio fondo editorial de la CCS, tales como han sido producidos en diapositivas sonorizadas, sin modificaciones importantes.

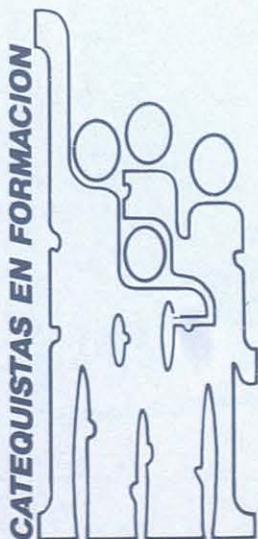
Con esta nueva presentación, las familias y los educadores que dispongan de un vídeo, verán facilitada su tarea: desaparecerán los inconvenientes de una proyección audiovisual clásica, siempre demasiado complicada (proyector + diapositivas + magnetofón + cinta cassette + sincronizador + oscurecimiento de la sala, etc.).

Ya han salido los dos primeros VIDEO CASSETTES CCS:

- 1.VD-EA **Temas 3 y 4 de EDUCACION PARA EL AMOR.**
 - Los dos sexos (43' 40").
 - El cuerpo, instrumento de comunicación (42'30").
- 2.VD-EA **Temas 5 y 6 de EDUCACION PARA EL AMOR.**
 - Hacia una sexualidad auténtica (52' 25").
 - Desarrollo del impulso sexual (42' 25").

Nueva colección catequética

CATEQUISTAS EN FORMACION



- Una colección dinámica, que lance a la creatividad y no al espontaneísmo, que favorezca el pensar-hacer y el hacer-pensar, y no el hacer por hacer.
- Una colección pedagógica que surge de un convencimiento: en el grupo de catequesis el hacer y el decir son siempre significativos. Todo puede tener valor.
- Una colección teórica y práctica a la vez, que quiere potenciar *lo ya experimentado* por los grupos reflexionando sobre las teorías en que se apoya la praxis.
- Primeros títulos:
 1. Iglesia en catequesis. Alvaro Ginel, José María Maideu y José Sorando.
 2. Catequistas: ¿hacer o hacerse? José María Maideu.
 3. Catequistas para catequistas. José María Maideu.
 4. Animadores para una catequesis de significación. Alvaro Ginel y José Sorando.
 5. Escuelas de catequistas en España. Alfonso Francia.

COLECCION DE 29 POSTERS

POSTERS CON HUMOR

para educar
al hombre

Una colección de posters con finalidad eminentemente educativa, donde lo humorístico se une con lo simbólico y evocador.

Utiliza un lenguaje que nos permite acceder a ese mundo de la imaginación donde se nos recrea la realidad de forma sorpresiva y sugerente.

Un lenguaje para crear estilos nuevos de educación. Pensado fundamentalmente para jóvenes y adultos que se encuentran en un contexto formativo.

La colección aborda al hombre en su dimensión existencial, en su relación con el otro, el hombre en sociedad..., la sociedad del hombre..., y la utopía humana.

Una rica GUIA DIDACTICA —que acompaña la colección de posters— sugiere y facilita la utilización práctica de cada una de las imágenes propuestas.

 EDITORIAL
C.C.S.

Alcalá, 164 - MADRID-28 - Teléf. 2552000

